

EL INFIJO CAUSATIVO EN EL VERBO ESPAÑOL, GUJARATI Y EUSKERA

LADISLAO IMAZ FZ. DE CASADEVANTE
ladislaeimaz@telefonica.net

Resumen: Para comprobar la existencia de infijos verbales causativos en español, la herramienta más útil será el análisis de un corpus de emparejamientos de verbos españoles, neutros y derivados, compartiendo la misma base, antes de la infijación del segundo; y la verificación de la influencia semántica resultante del infijo. Como preparación para comprender el desarrollo del infijo *-iz-*, se muestra parcialmente el origen del étimo griego, y su respectivo préstamo latino.

Se obtendrá una mejor comprensión y confirmación de (A) la infijación española, al considerar este proceso morfológico derivacional en un par de lenguas: una, siendo (B) Aria Indo-europea (Gujarati); y otra, (C) no Indo-europea (Euskera).

Este proceso morfológico de infijación verbal se considera, en sincronía, como altamente productivo en el lenguaje español, para satisfacer la demanda de neologismos, en el mundo de la comunicación, especialmente en la política y en el desarrollo tecnológico.

Palabras clave: Derivación causativa morfológica, Infijo verbal, Verbos Españoles, Gujaratis y Euskerak.

Abstract: In order to check the existence of causative verbal infixes in Spanish, the most appropriate tool will be the analysis of a corpus with pairs of Spanish original and derived verbs, sharing both the same base, before infixing the second one; and the verification of the semantic influence thus resulting. As a preparation to understand the development of the infix *-iz-*, a revision will be carried out of its Greek etymon, and Latin loan word respectively.

A better comprehension and confirmation, of the (A) Spanish infixing, will result from considering this morphological derivational method in a couple of languages, one being (B) Indo-European Arian (Gujarati); and the other, (C) non Indo-European (Euskera).

This verbal infixing morphological procedure is being considered in synchrony as highly productive for the Spanish language, to satisfy the neologism demand in the communication world, mainly for politics and new technology applications.

Key words: Morphological causative derivation, Verbal Infix, Spanish, Gujarati, Euskera verbs.

A. ANÁLISIS INFIJAL EN ESPAÑOL

1. Introducción

La causatividad léxica se detecta en las palabras patrimoniales, no derivadas, únicamente mediante un análisis sintáctico-semántico, ya que no existen marcas fonológicas específicas que la revelen. Esta restricción, en principio, no existe en la causatividad morfológica verbal, porque está dotada de unas marcas fonológicas, que la detectan y constituyen: los infijos. Estos, sin embargo, no son una garantía de aportación de valor semántico causativo, por razón de su polisemia, en diferentes grados, típica de la afijación española. Por eso, a la postre, recurriremos también al análisis sintáctico-semántico, en adición al morfológico.

En el proceso lexicogenético de creación y desarrollo léxico, las lenguas recurren casi universalmente a la derivación, para obtener por este medio, a partir de palabras patrimoniales y referidas a ellas, abstracciones, cualidades o relaciones. Bajo esta última función entra el principio de causalidad, como relación básica de la vida y del lenguaje. Su consideración morfológica derivativa se torna imprescindible y constante, como en el caso presente del verbo español y en la tipología lingüística de muchas lenguas, como lo verificaré, con carácter ilustrativo y confirmatorio, en gujarati y euskera.

2. Noción de infijo y su existencia en español

Un estudio mío anterior¹ presenta la descripción detallada de las razones aquí resumidas, que avalan la existencia del infijo en español. Malkiel dice que el infijo “implica el concepto de un inserto dentro de un cuerpo estrechamente unido” (1958:108) y en la página siguiente comenta que, “por lo tanto, parece apropiado emplear el término al tratarse [...] de *flore-sc-o* frente a *flore-o*; acaso también al contrastar, con menor exactitud, *guar-ec-er* con *guarir* en español antiguo” (Malkiel 1958:109). La Encyclopaedia Britannica Online (2005) hablando de los infijos dice que “between the verbal root and the conjugation

1 L. IMAZ (2005): “The causative infix in Spanish verbs”, ELUA, nº 19, 2005, 253-274.

marker, are common”, sobre lo que más abajo comenta: “The Greek verbal infix *-iz* [...] is particularly popular in modern Romance Languages”.

Según lo arriba expuesto puedo definir al infijo como un morfema ‘bound’. “An infix is an affix which is positioned inside the base such that the preceding and following portions are not meaningful by themselves” (Moravcsik 200:545). La consideración de Moravcsik, y la definición de Malkiel, establecen que el infijo, el verbal en español del presente estudio, tiene unas características únicas de naturaleza (morfemática con valor semántico), forma (estructurada y conmutable), función (modificadora relacionalmente del valor semántico de la raíz), y posición (dentro de la base verbal entre la raíz y la vocal temática). Por tanto, el infijo verbal español es un afijo, un ‘bound morpheme’ que se inserta en una base verbal entre la raíz y la vocal temática. Esta no es ni sufijo ni parte de la flexión, sino un sub-morfema o componente léxico, que transforma la raíz en base verbal. La finalidad del infijo es modificar semánticamente esta base verbal, y así crear, con la colaboración de sufijos de flexión, una nueva palabra.

Presento aquí, como anticipo del corpus que desarrollaré más tarde, tres ejemplos sincrónicos extraídos del DRAE con los que confirmamos la existencia del infijo en español actual: *abander-a-r* (2001:2) > *abander-iz-a-r* (2001:3), *latin-a-r* (2001:1353) > *latin-iz-a-r* (2001:1353), *patent-a-r* (2001:1700) > *patent-iz-a-r* (2001:1700). Aclaro que la segmentación morfológica es mía.

Hay que reconocer que, a pesar de lo anteriormente expuesto, se ha considerado, dentro de la lingüística española, al infijo como un afijo inexistente en español (Bajo 1997:35), o si existe carente de importancia (Almela 1999:184-5), o si existe y la tiene, lo confunden con el sufijo (Martínez Celdrán 1978:459; Rebollo Torío 1991:405; González Ollé 1992:100; Pena 1993:220-1; Rifón 1997:19) o un complejo sufijal *-iz-* + *-ar* (Sáez Godoy y Wagner: 1992: 29 y 1993:97). Los diccionarios lingüísticos a excepción del de Marouzeau (1969:121) lo malinterpretan, o lo confunden al ejemplificarlo (Alcaraz Varó y Martínez Linares 1997:301; Dubois et alii 1992:350; Abraham 1981:253; etc.). En la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* no se le reconoce importancia alguna ya que en el índice de materias se le remite a (>*interfijo*) (Bosque y Demonte (eds.) 1999:5132); y en el capítulo dedicado a los *interfijos* (Portolés Lázaro 1999:5041-5071) no se le menciona. Parecida suerte corre el *infijo* en el *Diccionario de Lengua Española* de la Real Academia Española, que a pesar de definirlo

bastante adecuadamente en la XIX y XX ediciones, como “Afijo con función o significado propios, que se introduce en el interior de una palabra” (DRAE 1970:744; DRAE 1984:744) y ejemplificarlo mediante Latín y Vascuence en la XXI edición (DRAE 1992:821), lamentable e insuficientemente lo define y lo ejemplifica equivocadamente en la XXII edición (DRAE 2001:1273): “Se dice del elemento que con diversas formas se inserta en el interior de una palabra; p.ej. *hum(ar)eda*”.

3. Capacidad semántica del infijo -iz-

El análisis semántico de derivados verbales tanto denominales como deadjetivales y deverbales, compuestos con el afijo *-iz-*, presentan algunos subtipos significativos, un tanto dispares (Bergua Cavero 2004:184-5). Bosque insiste más específicamente en ello, al analizar las aplicaciones de este afijo, para la formación de verbos causativos, en la que reconoce su máxima capacidad, sin llegar ésta a ser universal y absoluta, dependiendo de la naturaleza de la base (Bosque 1973:106-7).

La efectividad semántica, inherente a un morfema, se mide en función de su aportación estadísticamente verificada en los derivados que forma. Dado que el infijo, del que estamos hablando, *-iz-*, es un morfo ligado, que por definición no tiene autonomía ‘existencial’, sólo puede existir unido a una base, con la que forma una unidad integral de significante y significado. Esta unidad adoptará, en una simbiosis lingüística, un significado subyacente aportado por la base, y un modo de expresarlo, aportado por el afijo. Entre el semema sustantivo por un lado, y el adjetivo y afijal por otro, hay una diferencia notoria, según la explicación de Urrutia Cárdenas (1978:119): “El semema sustantivo es una abstracción de los rasgos pertinentes de un complejo semántico; mientras que el contenido del adjetivo, prefijo y sufijo no es una selección de rasgos, sino la presencia o funcionalidad de uno o varios, implícitos en el semema de la lengua de un sustantivo”. Lo dicho es igualmente aplicable al *infijo*, que al agregarse al semema del verbo, particulariza su significación. Base y afijo se influyen mutuamente.

Faitelson Weiser (1993:119), reconociendo la complejidad derivacional del español, válidamente se pregunta si el sufijo (yo hablaré, en este caso, del infijo)

es un elemento meramente fonológico o si su significación debe tenerse en cuenta. No hay duda de que para esta lingüista, el sufijo, del que ella habla, y el infijo del que yo hablo, tiene valor de signo lingüístico pleno, dotado de un significante (su expresión fonética afijal y sus realizaciones) y de un significado (su valor genérico). Considera que para su demostración, el recurso a la 'paráfrasis genérica' es el recurso más directo y efectivo. En ella se destacará: 1º el núcleo de la lexía de referencia; 2º la característica significativa o valor genérico añadido por el sufijo, como aparece en el ejemplo: *Concretizar* = *hacer que se concrete*.

4. Característica causativa del infijo -iz-

La justificación de atribución de valor semántico causativo a un afijo determinado, como es en este caso el infijo -iz- se basa en los siguientes criterios cuantitativos. Malkiel comenta que "sólo con un mínimo de tres ejemplificaciones existe la probabilidad de que se produzca un consenso de opinión que favorezca la interpretación estrictamente sufijal" (1993:98). Corroborando este principio operativo, Langacker (1987:81, Vol. I) dice que se demuestra el 'status' de morfemas gramaticales, "by analyzing a substantial and representative class of examples". En honor a la brevedad, me remito a los tres primeros ejemplos de verbos con afijo causativo citados por Bosque (1973:105): "*electrizar, independizar, legalizar*", con lo que se cumple el requisito mínimo.

Sin adentrarnos en el interesante y polémico tema de la causatividad filosófica, la causatividad lingüística -que es la que aquí interesa- está más consensuada y sólo tiene una doble expresión: sintáctica y lexemática, que a su vez se desdobra en patrimonial, y en derivada morfológicamente. Es interesante ponderar que este último proceso de expresión de causatividad lingüística nos retrotrae a la expresión sintáctica, porque la morfología finalmente se deriva de la sintaxis, y "los sintagmas se vuelven palabras y éstas a su vez pueden convertirse en afijos" (Piera y Varela 1999:4370).

No voy a examinar pormenorizadamente los trabajos de Leopoldo Sáez Godoy y Claudio Wagner (1992 y 1993), sobre lo que llaman complejo sufijal -iz- + -ar, ni a otros tratados o capítulos más genéricos sobre este tema (I. Bosque 1973; D. Serrano-Dolader 1999; J. Pena 1993; A. Rifón 1997; M.

Rebollo Torío 1991; D. Pharies 2002; y A. Aranda 1990). Describiré brevemente sus puntos de vista para formular los míos contrastivamente, tal vez desde otros ángulos diferentes, con consideraciones pertenecientes a la tipología lingüística, a la etimología y a una visión diacrónica de los fundamentos de donde se derivaron estas construcciones, a las que actualmente se atribuye un valor semántico causativo específico, según los casos.

4.1. *Consideraciones de su etimología griega*

Los afijos pueden surgir mediante desarrollo interno de una lengua, pero generalmente se generan por difusión, mediante una influencia exterior (Malkiel 1966:95), como es el caso presente. Es universalmente admitido el origen griego del afijo *-iz-*, del que más tarde presentamos los referentes griegos, como étimo de donde se han derivado las formas españolas, si bien, como se documenta, a través de su correspondiente forma latina.

Como apunta Brugmann (1887^b:298), entre los finales verbales griegos formados a partir de sustantivos, con raíz que acaba en consonante (dental o gutural sonora: δ o γ), aparecen los verbos en *-ιζω*. Hay en esta terminación dos fonemas de interés: el primero es la *-ι-*, que Meillet (1979:185, §285), cuando habla de temas verbales del Indoeuropeo, la reconoce en latín y griego, como un tipo de terminación temática **-y^e/o*, en los radicales de presente (“En grec, les deux types sont toujours thématiques”(Meillet, *Ibidem*); el segundo, el fonema *-ζ-*, resultante de la fusión de la consonante δ o γ a estos radicales, que según Bergua Caveró (2004:182) terminan por confundirse -por su forma- con un sufijo. Ambos fonemas, se han aislado tanto, que han llegado a constituir un sufijo independiente (Meillet 1979:252, §372) *-ιζω*, con un claro carácter factitivo (causativo en nuestra nomenclatura). Chantraine (1983:151) observa el mismo proceso y concuerda que en los radicales de presente, la terminación temática **-y^e/o* se une muy frecuentemente a una gran diversidad de tipos secundarios, resultando entre otros en el conjunto *-ιζω*, que, al igual que Meillet (1979:252, §372) lo considera de gran productividad.

Los verbos griegos así desarrollados pueden ser denominales o deadjetivales, transitivos o intransitivos (Bergua Caveró 2004:182), y este tipo de helenismos pasó primero al latín culto a partir del II a. C., si bien había un equivalente

temprano latino terminado en *-isso* (*-issare*), así como otro tardío y vulgar terminado en *-idio* (*-idiare*) (Pharies 2002:373), que finalmente tuvo una eclosión de préstamos a través del bajo latín cristiano/eclesiástico, adoptando la forma *-izare*.

El resumen de estas anotaciones hechas es que, con estas formaciones estamos asistiendo a la generación de un afijo, que, inicialmente no era considerado como tal, sino como parte integral del tema verbal, lo que ayuda a considerar ambos: vocal temática, y afijo *-iz-* como integrante indisoluble del tema verbal.

A partir de aquí se bifurca el tema del desarrollo causativo del infijo: en diacronía, con el recurso al origen griego de estas construcciones y préstamos latinos; en sincronía, con la elaboración de un corpus demostrativo de la existencia actual infijal *-iz-*, y de su aportación semántica relacional de causatividad.

4.2. *Análisis diacrónico de la asimilación infijal -iz- del griego vía préstamo latino*

Al hablar de la derivación afijal, no se puede soslayar el hecho de que los afijos españoles, en su inmensa mayoría, -excepción hecha de los sufijos apreciativos, que sólo se derivan del latín-, proceden del griego vía latín. No se dieron contactos lingüísticos entre el griego de la koiné y el romance/español como lenguas vivas, al no ser coetáneos. El caso del influjo del griego sobre el latín fue, en cambio, prolongado y decisivo para el desarrollo de la lengua latina, que absorbió la cultura y lengua griegas más desarrolladas, al igual que sus técnicas expresivas de la lingüística derivativa, entre otras. Y de ello se benefició el proto-romance y lenguas románicas, que durante varios siglos tuvieron una auténtica disgloria latín-romance, hasta la época carolingia del siglo IX (Bergua Caveró 2004:114), y el alumbramiento de las lenguas romance en el siglo XII (Menéndez Pidal 1942:22-23). Por eso se reconoce que las formas derivativas del griego, nos han llegado a través del latín, si bien es cierto, que una gran mayoría de las expresiones en *-izar* han llegado a través del latín decadente o eclesiástico. Éste, merced a la influencia de la Iglesia, a las aportaciones monacales especialmente cluniacenses, y a las exigencias expresivas por parte de la incipiente filosofía escolástica, frecuentemente hipostasiaba la terminación *-izare* para verbalizar términos, que satisficiesen los nuevos conceptos del humanismo

cristiano. Así se generó un latín eclesiástico, a partir del siglo VI que perduró hasta los albores del Renacimiento, abundantemente generoso e innovador al respecto de esta terminación.

Con todo, al analizar aspectos de la derivación verbal española procedentes del griego vía latín, y elaborar el corpus base de la verificación, reconozco que las derivaciones deben ser reinterpretadas sincrónicamente, a partir de las bases existentes actualmente en español (Serrano-Dolader 1999:4886). Sin embargo, para una mejor comprensión del afijo analizado, me remitiré a su primigenia expresión y ulterior evolución.

Los verbos griegos sufijados en $-ιζω$ son reconocidos como étimo de los verbos españoles terminados en *-izar* y *-ear* (Pharies, D. 2002:373; Saez-Godoy y Wagner 1992:29; Bergua Caverio 2004:182). Es importante explicar esta bifurcación de las terminaciones latinas primero, y de las españolas después, a partir de una única terminación griega. La yod, que fue el origen, como hemos visto anteriormente, de que surgiese la terminación verbal $-ιζω$ en la verbalización denominal griega de palabras con final en $-\delta$ o $-\gamma$ (Brugmann 1887b:298), es igualmente efectiva en latín (Meillet et Vendryes 1979:185§285). Y así resulta que “los grupos /d + yod/, /g + yod/ se redujeron a [j] o [y] (adjutare > ayutare); pero /d + yod/ se asibilaba frecuentemente, equivaliendo entonces a /z/, y en esta alternativa el sufijo verbal griego $-ιζ-ειν$ generó en latín el doble resultado *-idiare* e *-izare* (Lapesa 1983:80). Aunque las terminaciones españolas *-ear*/*-izar*, de ellas derivadas, sean ocasionalmente coincidentes entre sí en su valor semántico, la terminación *-ear*, de la que no trataré en el trabajo actual, es más polisémica que su contrapartida *-izar*, y generalmente aporta por ello, otros matices (Lang 1997:214; Pharies 2002:184).

Para expresar únicamente la continuidad de préstamo, a partir del étimo griego, en su forma y en su fondo, presento las formaciones en *-izar*, con una preferente referencia al griego canónico recogido por Lidell ([1843] 1996) y otros diccionarios clásicos. Ese listado podría ser ampliado substancialmente, si nos escapásemos del rigor preestablecido de las fuentes griegas y latinas, recogidas por Kretschmer y Locker (1963) y Gradenwitz ([1904] 1966) en sus índices inversos y de los diccionarios clásicos griegos y latinos de Oxford U. P.

4.3. *Listado de continuidad de derivación verbal*

GRIEGO		LATÍN		ESPAÑOL	
GRIEGO	Fuente	LATIN	Fuente	ESPAÑOL	Fuente
αγωνίζομαι	Kretschmer	agonizo	Gradenwitz	agonizar	DRAE 2001
αναθεματίζω	Niermeyer	anathematizo	Gradenwitz	anatematizar	DRAE 2001
αρμονίζω	Lidell	harmonizo	Gradenwitz	armonizar	DRAE 2001
αροματίζω	Lidell	aromatizo	Gradenwitz	aromatizar	DRAE 2001
βαρβαρίζω	Lidell	barbarizo	Gradenwitz	barbarizar	DRAE 2001
βαπτίζω	Lidell	baptizo	Gradenwitz	bautizar	DRAE 2001
κανονίζω	Niermeyer	canonizo	Gradenwitz	canonizar	DRAE 2001
καυτηριάζω*	Lewis	cauterizo	Gradenwitz	cauterizar	DRAE 2001
κιταρίζω	Lidell	citharizo	Gradenwitz	citarizar	Moliner 1999
χριστιανίζω	Lewis	christianizo	Gradenwitz	crislianizar	DRAE 2001
δαιμονιζομαι	Lidell	daemonizo	Blaise	demonizar	Moliner 1999
δογματίζω	Lidell	dogmatizo	Gradenwitz	dogmatizar	DRAE 2001
ενθρονίζω	Blaise	intronizo	Gradenwitz	entronizar	DRAE 2001
σκανδαλιζω	Lewis	scandalizo	Gradenwitz	escandalizar	DRAE 2001
ευαγγελίζω	Lewis	evangelizo	Gradenwitz	evangelizar	DRAE 2001
εξορκίζω	Blaise	exorcizare	Gradenwitz	exorcizar	DRAE 2001
γαργαρίζω	Kretschmer	gargarizo	Gradenwitz	gargarizar	DRAE 2001
γραιχίζω	Lewis	graecisso	Gradenwitz	grecizar	DRAE 2001
ιουδαίζω	Blaise	iudaizo	Lewis	judaizar	DRAE 2001
οργανίζω	Lidell	organizo	Gradenwitz	organizar	DRAE 2001
προφητίζω	Blaise	prophetizo	Gradenwitz	profetizar	DRAE 2001
σαββατίζω	Kretschmer	sabbatizo	Gradenwitz	sabatizar	DRAE 2001
θησαυρίζω	Lidell	thesaurizo	Gradenwitz	tesorizar	DRAE 2001
τυραννίζω	Lidell	tyrannizo	Gradenwitz	tiranizar	DRAE 2001

4.4. Influencia de terminaciones griegas en las verbalizaciones con *-iz-a-r*

No es mi intención iniciar aquí un estudio filológico de términos españoles con terminaciones griegas en general, sino destacar desde el comienzo la importancia del fenómeno de afijación verbalizadora mediante la terminación *-iz-a-r* a partir de determinados finales derivados de palabras griegas. Tomando como base los estudios de Pena (1993), Pharies (2002), y especialmente Bergua Cavero (2004) se constata que las bases nominales y adjetivales de origen grecolatino, susceptibles de verbalización en *-iz-* son numerosísimas. Por ejemplo: a) Palabras terminadas en sufijo sustantivador *-ta*. El sufijo *-της*, que servía para formar nombres de agente masculinos, como *πολί-της* (*ciudad-ano*), fue altamente productivo en jónico-ático, como unos 4.500 ejemplos lo atestiguan. Se han verificado unos doscientos helenismos en latín, y luego pasados al español con la terminación en *-ta*, que generalmente verbaliza con el final *-iz-a-r* (*Demócrata* > *democratizar*). b) Palabras terminadas en sufijo sustantivador *-ma*. El sufijo *-μα -ματος* tiene el mismo origen indoeuropeo que el latín *-men, -minis*, aunque ha pasado al español manteniendo la forma helénica *-ma*, con algunas excepciones. En griego este sufijo fue altamente productivo con más de 3.700 derivados, de los que sólo unos 300 quedan atestiguados en latín, de donde han pasado al español, especialmente en el campo de la medicina, literatura, retórica y filosofía, verbalizando con *-iz-a-r* (*Dogmatizar, Traumatizar*). c) Palabras terminadas en sufijo sustantivador *-ía*. El sufijo griego *-ία*, ampliamente conocido en lenguas indoeuropeas, ha servido para derivar sustantivos, o adjetivos femeninos, tanto en griego como en latín, de donde ha pasado al español, con acentuación fluctuante entre la griega *-ía*, y la latina sin acento, verbalizando con *-iz-a-r* (*Armonizar*). d) Palabras terminadas en sufijo sustantivador *-sis*. El sufijo griego *-σις*, representante del sufijo indoeuropeo *-ti*, sufre mayoritariamente una asibilación y se convierte en *-σις*, cuya presencia es muy productiva en la formación de sustantivos abstractos verbales, tanto de procesos como acciones. De los 5.600 términos en *-σις* atestiguados en griego clásico, sólo se han registrado unos 300 préstamos en latín, de donde los hemos incorporado al español, con referencia particular a enfermedades, partes del cuerpo, términos de la gramática y de la retórica. Todas estas derivaciones (Bergua Cavero

2004:145-71) son muy productivas, como selección de bases, para formar verbalizaciones causativas en *-iz-a-r* (*Analizar*).

Además de los sustantivos enumerados, y adjetivos omitidos, que al verbalizar optan por la formación *-iz-a-r*, naturalmente, los verbos derivados de los patrimoniales griegos en *-ιζω*, lo hacen del mismo modo. A partir del siglo XVI ya comenzaban a aflorar formas verbales en *-iz-a-r* tanto a partir de formas griegas como latinas (Bergua Cavero 2004:183). El comentario que entroniza el infijo *-iz-a-r* en la morfología española, es con el que Alvar y Pottier (1983:§311) remiten a un texto de Correas, diciendo ya en el siglo XVII que: “en *izo* salen cuantos [verbos] quisiéremos formar”.

5. Elaboración de un corpus demostrativo de la existencia infijal *-iz-*

Para llevar a cabo esta tarea es preciso definir su meta y medios de ejecución. Se pretende elaborar un corpus completo de emparejamientos verbales:

- 1º) Que consten de un verbo patrimonial, y de un derivado mediante infijo *iz*, con lo que se muestre: a) que el infijo se inserta entre la raíz y la vocal temática, dentro del tema verbal, que es una unidad íntegra lingüística; y b) que el infijo es un inserto dentro de un verbo original existente, con lo que se satisfacen estos dos criterios de Malkiel al respecto del infijo. Para ello, es necesario que ambos verbos, con la excepción de las diferencias por cultismo, o por adición prefijal causativa, o por formación parasintética, partan de un mismo tema, tanto fonológico como semántico, como lo atestiguan algunos ejemplos descartados, que selecciono a continuación, ya que no forman emparejamientos verbales: a) *escandal-a-r* y *escandal-iz-a-r*, *sincop-a-r* y *sincop-iz-a-r*, *encarn-a-r* y *encarniz-a-r*, etc., porque no comparten el mismo tema semántico, aunque sí fonológico; b) *centr-a-r* y *central-iz-a-r*, etc., porque no comparten el mismo tema fonológico inmediato, aunque sí remoto, ya que el del primero procede de una verbalización denominal, y el del segundo, de una deadjetival.
- 2º) Que estén registrados en sincronía en diccionarios actuales reconocidos como son el DRAE (2001), o ediciones recientes, o el María Moliner

(1999). Por tanto, no considero válidas para este fin las referencias que pueda proporcionar el mal llamado Diccionario reverso (debería llamarse 'índice inverso') de Mighetto y Rosengren, porque está basado en lenguaje escrito en prensa, no en autoridades literarias. Por estas y similares razones rechazo emparejamientos como p. ej. *legitimar / legitimizar*, etc. propuestos por Rebollo Torío (1991:409) o falsas derivaciones en *-iz-a-r* como *desnarizar*, etc. enumeradas por Leopoldo Sáez Godoy y Claudio Wagner (1992:41), porque en el caso primero, la palabra legitimizar, aunque se considere de uso común no está recogida en el DRAE 2001; y en el segundo, en la descomposición *des-nariz-a-r* no interviene el infijo *-iz-*.

Para elaborar el corpus, he partido del *Diccionario Inverso de la Lengua Española* (Bosque y Pérez Fernández 1987), listando todas las palabras terminadas en *-izar*, descartando las que no fuesen formas verbales derivadas por infijación, y seleccionando únicamente aquellas que tuviesen un emparejamiento con su forma originaria, cuyo resultado pongo a continuación. Debe recordarse que la infijación *-iz-* no conlleva necesariamente causatividad.

5.1. Listado de emparejamientos verbos derivados infijados en *-iz-*.

VERBO ORIGINAL		VERBO INFIJADO DERIVADO	
LEXEMA VERBAL	TEMA	TEMA INFIJADO	LEXEMA VERBAL
ABANDERAR	ABANDERA	ABANDERIZA	ABANDERIZAR
AFERVORAR	AFERVORA	AFERVORIZA	AFERVORIZAR
ANGELAR	ANGELA	ANGELIZA	ANGELIZAR
ANIMAR	ANIMA	ANIMIZA	ANIMIZAR
ASEGLARAR(SE)	ASEGLARA	ASEGLARIZA	ASEGLARIZAR
ATERRAR	ATERRA	ATERRIZA	ATERRIZAR
ACANALAR	ACANALA	CANALIZA	CANALIZAR
CARAMELAR	CARAMELA	CARAMELIZA	CARAMELIZAR
CARBONAR	CARBONA	CARBONIZA	CARBONIZAR

CARICATURAR	CARICATURA	CARICATURIZA	CARICATURIZAR
ACLIMATAR	ACLIMATA	CLIMATIZA	CLIMATIZAR
COMPENDIAR	COMPENDIA	COMPENDIZA	COMPENDIZAR
CONCRETAR	CONCRETA	CONCRETIZA	CONCRETIZAR
CONFRATERNAR	CONFRATERNA	CONFRATERNIZA	CONFRATERNIZAR
ACONSONANTAR	ACONSONANTA	CONSONANTIZA	CONSONANTIZAR
CORONAR	CORONA	CORONIZA	CORONIZAR
ACRISTALAR	ACRISTALA	CRISTALIZA	CRISTALIZAR
CRISTIANAR	CRISTIANA	CRISTIANIZA	CRISTIANIZAR
CRITICAR	CRITICA	CRITQUIZA	CRITQUIZAR
CULTURAR	CULTURA	CULTURIZA	CULTURIZAR
DESPOLVORAR	DESPOLVORA	DESPOLVORIZA	DESPOLVORIZAR
DESVALORAR	DESVALORA	DESVALORIZA	DESVALORIZAR
DESVELAR	DESVELA	DESVELIZA	DESVELIZAR
DEVELAR	DEVELA	DEVELIZA	DEVELIZAR
DIALOGAR	DIALOGA	DIALOGIZA	DIALOGIZAR
DIVINAR	DIVINA	DIVINIZA	DIVINIZAR
IGUALAR	IGUALA	ECUALIZA	ECUALIZAR
EMBORRAR	EMBORRA	EMBORRIZA	EMBORRIZAR
EMPAPAR	EMPAPA	EMPAPIZA	EMPAPIZAR
EMPOLVORAR	EMPOLVORA	EMPOLVORIZA	EMPOLVORIZAR
ENCANALAR	ENCANALA	ENCANALIZA	ENCANALIZAR
ENFERMAR	ENFERMA	ENFERMIZA	ENFERMIZAR
ENTRAÑAR	ENTRAÑA	ENTRAÑIZA	ENTRAÑIZAR
ENTRAR	ENTRA	ENTRIZA	ENTRIZAR
ENTRONAR	ENTRONA	ENTRONIZA	ENTRONIZAR
ESCARIAR	ESCARIA	ESCARIZA	ESCARIZAR
ESPAÑOLAR	ESPAÑOIA	ESPAÑOLIZA	ESPAÑOLIZAR
ESPOLVORAR	ESPOLVORA	ESPOLVORIZA	ESPOLVORIZAR

ESTILAR	ESTILA	ESTILIZA	ESTILIZAR
EVAPORAR	EVAPORA	EVAPORIZA	EVAPORIZAR
FABULAR	FABULA	FABULIZA	FABULIZAR
FECUNDAR	FECUNDA	FECUNDIZA	FECUNDIZAR
FERVORAR	FERVORA	FERVORIZA	FERVORIZAR
HERMANAR	HERMANA	FRATERNIZA	FRATERNIZAR
GARANTIR	GARANTI	GARANTIZA	GARANTIZAR
AHERVORAR(SE)	AHERVORA	HERVORIZA	HERVORIZARSE
HUMANAR	HUMANA	HUMANIZA	HUMANIZAR
LATINAR	LATINA	LATINIZA	LATINIZAR
MALIGNAR	MALIGNA	MALIGNIZA	MALIGNIZAR
MAQUINAR	MAQUINA	MAQUINIZA	MAQUINIZAR
MARTIRIAR	MARTIRIA	MARTIRIZA	MARTIRIZAR
MEMORAR	MEMORA	MEMORIZA	MEMORIZAR
NOVELAR	NOVELA	NOVELIZA	NOVELIZAR
OPTIMAR	OPTIMA	OPTIMIZA	OPTIMIZAR
PARANGONAR	PARANGONA	PARANGONIZA	PARANGONIZAR
PATENTAR	PATENTA	PATENTIZA	PATENTIZAR
APICARAR(SE)	APICARA	PICARIZA	PICARIZAR
POETAR	POETA	POETIZA	POETIZAR
APOLTRONAR	APOLTRONA	POLTRONIZA	POLTRONIZAR(SE)
PREGONAR	PREGONA	PRECONIZA	PRECONIZAR
PROFETAR	PROFETA	PROFETIZA	PROFETIZAR
PROFUNDAR	PROFUNDA	PROFUNDIZA	PROFUNDIZAR
PROTOCOLAR	PROTOCOLA	PROTOCOLIZA	PROTOCOLIZAR
SEÑALAR	SEÑALA	SEÑALIZA	SEÑALIZAR
SILABAR	SILABA	SILABIZA	SILABIZAR
ATESORAR	ATESORAR	TESORIZA	TESORIZAR
TRANQUILAR	TRANQUILA	TRANQUILIZA	TRANQUILIZAR
VALORAR	VALORA	VALORIZA	VALORIZAR

VAPORAR	VAPORA	VAPORIZA	VAPORIZAR
VIGORAR	VIGORA	VIGORIZA	VIGORIZAR

6. Examen de la aportación semántica de causatividad del infijo sobre este corpus

El punto de partida, para valorar si los verbos que contienen el infijo *-iz-* son semánticamente causativos, es: 1º determinar los rasgos necesarios para considerar a un verbo como causativo; 2º examinar si estos rasgos son aplicables a verbos dotados del infijo *-iz-*; 3º confirmar la aportación semántica de este infijo en el verbo derivado, al comparar su significado, con el de su correspondiente verbo neutro (carente de infijo), dotado de la misma base.

Siempre se considera la lengua como una manifestación de la mente que puede observar fenómenos, describirlos y establecer relaciones entre ellos, siendo la relación principal la de causalidad, que lingüísticamente denominamos causatividad. Ésta no es algo que exista en sí misma, sino que es una pura relación, por lo que para determinar lo que constituye como tal a un verbo causativo, es preciso analizar las relaciones entre sus componentes, estructuras superficiales y profundas. Para ello me ceñiré a la identificación de rasgos lingüísticos, que constituyen a un verbo como causativo, en contraposición a otro no causativo.

Comrie ha esquematizado el proceso causativo verbal por el que el verbo expresa dos microsituaciones simultáneamente: causa y efecto, lo que implica que tenga una estructura sintáctica doble, representando una situación causante y otra causada, que en expresión de Rifón (1997:82) implica un aumento de valencia en la estructura sintáctica, al compararla con una no causativa. Si bien, lo más importante no es el incremento valencial, sino el tipo de valencia que se incrementa, como aparece en los ejemplos a continuación.

El cristal se rompió	(no causativa)	SV (monoactancial no-causativa)
El niño rompió el cristal	(causativa)	AVO (biactancial-causativa)

Con este ejemplo, nos iniciamos en los papeles léxicos o funciones semánticas, que contraen los participantes de un suceso, adoptando, así, una

perspectiva diferente a la utilizada en el análisis sintáctico oracional (Moreno Cabrera 2003:231). En el caso de la causatividad será importante determinar los papeles semánticos de los sintagmas nominales, para observar su comportamiento en el suceso. La segunda frase del ejemplo del cristal, implica la aparición de un papel semántico nuevo, el Sujeto-Agente, que naturalmente desplaza al Sujeto-Tema de la cláusula monoactancial, porque no pueden cohabitar dos sujetos, y lo mueve a la casilla funcional vacía más próxima, a la de CD. De este modo el actante S (El cristal) de la cláusula monoactancial pasa a ser el actante O de la biactancial, por razón de la presencia del nuevo actante en la biactancial (El niño) Agente. Con lo que se da el tránsito de 'el cristal', desde Sujeto-Tema a Complemento Directo también Tema, receptor de un nuevo estado: roto.

La razón de este cambio de rol afecta únicamente a la sintaxis, porque el cristal pasa de ser sujeto a ser complemento directo, por obra de la oración causativa, pero semánticamente en ambos casos permanece como tema. El cambio no altera el papel semántico del 'cristal', pero sí su papel sintáctico, por las características de agencia y afección que tienen los actantes involucrados en una oración biactancial. Por otro lado, el nuevo actante de la cláusula biactancial es la Causa, iniciador de la acción, por lo que se presenta como sujeto y agente, en este caso, voluntario.

Además de la presentación esquemática, en la que el sujeto realiza la función de causa, en la que se indica sólo el Agente de la causa en las estructuras biactanciales como ésta (El león horrorizó al niño), no podemos decir que sea actante solamente el Agente, porque en realidad quien se horroriza no es el león, sino el niño. "El actante A es la causa, consciente o no, que provoca que el actante O experimente un proceso" (Rifón 1997:85). Esa es la aportación de las cláusulas biactanciales, en las que además de expresar la situación resultativa, se señala la causa representada por el Sujeto-Causa, y se añade un nuevo actante.

El proceso que he utilizado, siguiendo las pautas y en ocasiones la expresión de Rifón, para determinar la causatividad de un verbo, se resume en discernir si el análisis comparativo, entre su estructura monoactancial y biactancial, resulta en $S = O$. Esto implica, naturalmente, un cambio de estado, por lo que únicamente los verbos que lo impliquen, serán verbos susceptibles de recibir una afijación causativa, para llevar a cabo, así, tal cambio.

Este proceso causativo puede ser complementado con otras opiniones desde otras escuelas lingüísticas, pero la exigencia de brevedad recomienda establecer esquemáticamente, a modo de prontuario, lo que considero más decisivo y consensuado, en torno a la causatividad lingüística verbal derivativa, para aplicarlo al examen de los verbos del corpus arriba expuesto.

7. Resumen de condiciones de existencia de causatividad morfológica verbal

- a. Presencia de infijo *-iz-* dentro del tema verbal
- b. Implicación semántica derivativa del verbo como cambio de estado
- c. Presencia (aunque sea “coalescida”) en el sintagma oracional verbal de 2 eventos, el 2º existente por ‘causa’ del 1º
- d. Transposición del objeto del evento causante a sujeto del evento causado
- e. Transferencia de la energía del agente al paciente en la forma del significado profundo o superficial del verbo, con cambio de estado
- f. Permanencia o al menos transitoriedad (equivalente a permanencia transeúnte) del sujeto del evento causado en el estado causado
- g. Focalización pragmática del objeto del evento causante, devenido sujeto del evento causado, y ‘sede’ del acontecimiento
- h. “Adición de un argumento, que es el causante del estado expresado por la predicación básica” (Pena 1993:249)

Dado que hay ocho letras identificadoras correspondientes a las ocho condiciones de existencia de causatividad morfológica verbal, identifiqué en el esquema a continuación, con letras en secuencia correlativa de la a a la h, tanto las casillas de los verbos derivados como de los neutros, para así indicar mediante un signo +, cuando proceda, el cumplimiento de esa condición particular, por el verbo correspondiente.

8. Cuadro comparativo²: verbos originales y verbos infijados

Verificación de condiciones de causatividad

VERBO	Año	a	b	c	d	e	f	g	h	VERBO	Año	a	b	c	d	e	f	g	h
DERIVADO	1ª ap.									NEUTRO	1ª ap.								
ABANDERIZAR	1609	+	+	+	+	+	+	+	+	ABANDERAR	1568								
AFERVORIZAR	1604	+	+	+	+	+	+	+	+	AFERVORAR	1578-84	+	+	+	+	+	+	+	+
ANGELIZAR	1933	+	+	+	+	+	+	+	+	ANGELAR	1927								
ANIMIZAR	1992	+	+	+	+	+	+	+	+	ANIMAR	1427	+	+	+	+	+	+	+	+
ASEGLARIZAR	1933	+	+	+	+	+	+	+	+	ASEGLARAR(SE)	1770	+	+	+	+	+	+	+	+
ATERRIZAR	1925	+	+	+	+	+	+	+	+	ATERRAR	S. XIII	+	+	+	+	+	+	+	+
CANALIZAR	1833	+	+	+	+	+	+	+	+	ACANALAR	1423	+	+	+	+	+	+	+	+
CARAMELIZAR	1891	+	+	+	+	+	+	+	+	ACARAMELAR	1831	+	+	+	+	+	+	+	+
CARBONIZAR	1605	+	+	+	+	+	+	+	+	CARBONAR	1791	+	+	+	+	+	+	+	+
CARICATURIZAR	1911	+	+	+	+	+	+	+	+	CARICATURAR	1925	+	+	+	+	+	+	+	+
CLIMATIZAR	1968	+	+	+	+	+	+	+	+	ACLIMATAR	1754	+	+	+	+	+	+	+	+
COMPENDIZAR	1720	+	+	+	+	+	+	+	+	COMPENDIAR	1690	+	+	+	+	+	+	+	+
CONCRETIZAR	1935	+	+	+	+	+	+	+	+	CONCRETAR	1540	+	+	+	+	+	+	+	+
CONFRATERNIZAR	1868	+								CONFRATERNAR	1729								
CONSONANTIZAR	1966	+	+	+	+	+	+	+	+	ACONSONANTAR	1604								
CORONIZAR	1780	+	+	+	+	+	+	+	+	CORONAR	1402	+	+	+	+	+	+	+	+
CRISTALIZAR	1736	+	+	+	+	+	+	+	+	ACRISTALAR	1580	+	+	+	+	+	+	+	+
CRISTIANIZAR	1758	+	+	+	+	+	+	+	+	CRISTIANAR	1454-69	+	+	+	+	+	+	+	+
CRITQUIZAR	1624	+								CRITICAR	1582								
CULTURIZAR	1910	+	+	+	+	+	+	+	+	CULTURAR	1400-500								
DESPOLVORIZAR	1732	+	+	+	+	+	+	+	+	DESPOLVORAR	1531-55	+	+	+	+	+	+	+	+
DESVALORIZAR	1903	+	+	+	+	+	+	+	+	DESVALORAR	1882	+	+	+	+	+	+	+	+
DESVELIZAR	1970	+								DESVELAR	1732								
DEVELIZAR	1970	+								DEVELAR	1784								
DIALOGIZAR	1508	+								DIALOGAR	1424-1520								
DIVINIZAR	1595	+	+	+	+	+	+	+	+	DIVINAR	1495								

3 Las fechas de 1ª aparición de testimonio escrito han sido obtenidas a través del programa CORDE (RAE 2005). Excepcionalmente la forma derivada precede a la original por razones de préstamo.

ECUALIZAR	1992	+	+	+	+	+	+	+	+	+	IGUALAR	1332	+	+	+	+	+	+	+	+
EMBORRIZAR	1580	+	+	+	+	+	+	+	+	+	EMBORRAR	1527	+	+	+	+	+	+	+	+
EMPAPIZAR	1970	+	+	+	+	+	+	+	+	+	EMPAPAR	1973	+	+	+	+	+	+	+	+
EMPOLVORIZAR	1576	+	+	+	+	+	+	+	+	+	EMPOLVORAR	1521-43	+	+	+	+	+	+	+	+
ENCANALIZAR	1791	+	+	+	+	+	+	+	+	+	ENCANALAR	1575	+	+	+	+	+	+	+	+
ENFERMIZAR	1732	+	+	+	+	+	+	+	+	+	ENFERMAR	1300	+	+	+	+	+	+	+	+
ENTRAÑIZAR	1582	+	+	+	+	+	+	+	+	+	ENTRAÑAR	1494	+	+	+	+	+	+	+	+
ENTRIZAR	1927	+	+	+	+	+	+	+	+	+	ENTRAR	1300								
ENTRONIZAR	1528	+	+	+	+	+	+	+	+	+	ENTRONAR	1604	+	+	+	+	+	+	+	+
ESCARIZAR	1882	+									ESCARIAR	1914	+	+	+	+	+	+	+	+
ESPAÑOLIZAR	1609	+	+	+	+	+	+	+	+	+	ESPAÑOLAR	1548	+	+	+	+	+	+	+	+
ESPOLVORIZAR	1565	+	+	+	+	+	+	+	+	+	ESPOLVORAR	1563	+	+	+	+	+	+	+	+
ESTILIZAR	1925	+	+	+	+	+	+	+	+	+	ESTILAR	1732								
EVAPORIZAR	1604	+	+	+	+	+	+	+	+	+	EVAPORAR	1430-40	+	+	+	+	+	+	+	+
FABULIZAR	1570-96	+	+	+	+	+	+	+	+	+	FABULAR	1596	+	+	+	+	+	+	+	+
FECUNDIZAR	1690	+	+	+	+	+	+	+	+	+	FECUNDAR	1494	+	+	+	+	+	+	+	+
FERVORIZAR	1609	+	+	+	+	+	+	+	+	+	FERVORAR	1610	+	+	+	+	+	+	+	+
FRATERNIZAR	1648	+									HERMANAR	1477								
GARANTIZAR	1304	+									GARANTIR	1750								
HERVORIZARSE	1803	+	+	+	+	+	+	+	+	+	AHERVORARSE	1543	+	+	+	+	+	+	+	+
HUMANIZAR	1535-75	+	+	+	+	+	+	+	+	+	HUMANAR	1474-1500	+	+	+	+	+	+	+	+
LATINIZAR	1615	+	+	+	+	+	+	+	+	+	LATINAR	1561								
MALIGNIZAR(SE)	1876	+									MALIGNAR	1247								
MAQUINIZAR	1970	+									MAQUINAR	1527-50								
MARTIRIZAR	1293	+	+	+	+	+	+	+	+	+	MARTIRIAR	1228-46	+	+	+	+	+	+	+	+
MEMORIZAR	1913	+	+	+	+	+	+	+	+	+	MEMORAR	1400-1500								
NOVELIZAR	1902-19	+	+	+	+	+	+	+	+	+	NOVELAR	1535-6	+	+	+	+	+	+	+	+
OPTIMIZAR	1948	+	+	+	+	+	+	+	+	+	OPTIMAR	1385	+	+	+	+	+	+	+	+
PARANGONIZAR	1599	+	+	+	+	+	+	+	+	+	PARANGONAR	1580	+	+	+	+	+	+	+	+
PATENTIZAR	1771	+	+	+	+	+	+	+	+	+	PATENTAR	1589								
PICARIZAR	1607	+	+	+	+	+	+	+	+	+	APICARARSE	1603	+	+	+	+	+	+	+	+
POETIZAR	1424	+	+	+	+	+	+	+	+	+	POETAR	1300-1400	+	+	+	+	+	+	+	+
POLTRONIZARSE	1626	+									APOLTRONARSE	1657								
PRECONIZAR	1429	+									PREGONAR	1218								

PROFETIZAR	1293	+	PROFETAR	1236-46	
PROFUNDIZAR	1676	+	PROFUNDAR	1246-52	
PROTOCOLIZAR	1773	+ + + + + + +	PROTOCOLAR	1803	+ + + + + + +
SEÑALIZAR	1865	+	SEÑALAR	1228-46	
SILABIZAR	1778	+	SILABAR	1803	
TESORIZAR	1803	+ + + + + + +	ATESORAR	1430-40	+ + + + + + +
TRANQUILIZAR	1282	+ + + + + + +	TRANQUILAR	1508	+ + + + + + +
VALORIZAR	1808	+ + + + + + +	VALORAR	1356	+ + + + + + +
VAPORIZAR	1470-80	+ + + + + + +	VAPORAR	1380-85	+ + + + + + +
VIGORIZAR	1730	+ + + + + + +	VIGORAR	1424	+ + + + + + +

9. Conclusión, mediante el análisis infijal causativo sintáctico/semántico del corpus

Para analizar la relación causativa introducida por un infijo, en la estructura sintáctico-semántica de un verbo, dentro de un listado comparativo de estas características, es necesario despojarse al máximo de la subjetividad, en orden a utilizar la introspección, para descubrir las estructuras profundas, que subyacen a las manifestaciones fenoménicas de esos sucesos. A la par, hay que ser rigurosamente objetivo para verificar los 8 puntos de constatación, de las marcas sintáctico semánticas que confirmen o descarten en cada verbo sometido a análisis, sus características de causatividad. Reconozco, de partida, la dificultad de la tarea, porque no se trata de medidas discretas a aplicar, ni tampoco el sujeto del análisis es fijo e inamovible sintáctico-semánticamente, por lo que puede presentar, según los ejemplos, diversos valores semánticos, susceptibles, por tanto, de interpretaciones dispares, y, -hay que admitirlo- opuestas.

En los emparejamientos verbales, aparece un verbo originario con valor semántico causativo (*escariar*) por su naturaleza léxica, y a la par, se reconoce en el verbo infijado (*escarizar*) carencia de causatividad, recordando lo expuesto líneas arriba de: la no-universalidad; y no-unidad semántica de la afijación española. En otros casos, se reconoce la precedencia temporal de la aparición del verbo infijado, sobre el verbo original, dando testimonio, en estos casos, de claros préstamos, preferencias estilísticas, o de otros fenómenos.

El método individualizado, para analizar las formas verbales registradas, se basa para su verificación en fuentes lexicográficas canónicas, como el *Diccionario de la RAE* (2001), y el *Diccionario de uso del español* de M. Moliner (1999). Por otro lado, para obtener frases que sirvan de referentes, a fin de confirmar y ejemplificar aplicaciones, y constatar el carácter causativo del verbo, he recurrido a los programas informáticos CREA y CORDE de la RAE. Pero, lamentablemente, en esta tarea, ni los diccionarios son de mucha ayuda, ni las ejemplificaciones de los autores citados en el CREA y CORDE son definitivos, pues sus testimonios no son unánimes al revelar valores causativos.

Abreviando la descripción del trabajo de investigación subyacente a este análisis, se puede constatar que el listado de emparejamientos es completo y coherente. Con la ayuda del *Diccionario inverso de la Lengua Española* de I. Bosque y M. Pérez Fernández, he seleccionado 476 verbos españoles terminados en *-izar*, registrados en el DRAE 2001 y (excepcionalmente) en el María Moliner (1999), de los que 44 han sido descartados por no participar de formación afijal derivativa, al ser simplemente verbalizaciones denominales o deadjetivales. De estos 432 verbos derivados con *-iz-*, verificados en los diccionarios canónicos mencionados, después de omitir los falsos emparejamientos, tan sólo 70 presentan una forma verbal paralela que pudiera considerarse como origen de su derivación, mediante el infijo *-iz-*. Estos 70 verbos constituyen el corpus seleccionado, para analizar el valor semántico que la infijación aporta (o confirma) sobre el verbo original, en la nueva formación derivada.

Los resultados obtenidos, sobre el emparejamiento de estas 70 formas verbales primigenias, con sus respectivas formas derivadas mediante *-iz-*, son los siguientes: a) 54 Formas derivadas, es decir el 77,1%, reflejan un valor semántico causativo; b) De esas 54 formas derivadas, 11, es decir el 20,3%, implican ese valor causativo, sin paralelismo causativo en el verbo neutro, del que están, o pueden estar derivados; c) Por otro lado, de esas 54 formas derivadas causativas con *-iz-* antes mencionadas, 44, es decir el 80,0%, implican valor causativo al igual que el verbo neutro; d) De las 44 formas derivadas, que comparten valor semántico causativo, con su emparejamiento verbal neutro, éste se expresa: 40,1% mediante formación parasintética, reconocida mayoritariamente como causativa, 2,3% mediante amalgama o fusión conceptual de movimiento y

figura o base, que frecuentemente conlleva causatividad, y 57,6% pertenecen a verbos léxicamente causativos.

Estos datos comparativos entre verbos neutros e infijados, confirman el valor semántico causativo, del infijo *-iz-*. De los 70 emparejamientos con verbos neutros, aparecen 10 verbos infijados, en los que la causatividad únicamente puede proceder del infijo *-iz-*, porque el verbo neutro, del que pudieran derivarse, no es causativo. De estos 70 emparejamientos, 44 comparten el valor semántico de causatividad. Eso demuestra que, al menos hay una confirmación de la aportación causativa mediante el infijo *-iz-*, que la mantiene y refuerza, cuando los 25 verbos neutros tienen causatividad, por constitución léxica. En cambio, en aquellos 18 emparejamientos, en los que el valor causativo del verbo neutro, procede de su formación parasintética, la causatividad del derivado en *-iz-*, se deriva únicamente de su construcción infijal, ya que con frecuencia el prefijo parasintético desaparece, mostrando que el derivado en *-iz-* no es una simple derivación de la primigenia parasintética. A partir de la única forma detectada de verbos neutros con amalgama, con posible causatividad, la infijación *-iz-* una vez más demuestra en el derivado su carácter causativo. De todo ello se desprende: primero, la confirmación de la existencia del infijo en español, y segundo, la aportación semántica, con valor de causatividad, del infijo *-iz-*.

B. ANÁLISIS INFIJAL CAUSATIVO EN GUJARATI

1. Introducción

Lo anteriormente dicho en torno al infijo español es aplicable en lo básico, *mutatis mutandis*, a lenguas indoeuropeas de la rama aria como el gujarati (Taylor 1893:319-21), marathi (Raeside 1991:117), hindi (Kellog 1990:252-3), y a una lengua no indoeuropea, a examinar más tarde, el euskera (Azkue 1969:180-83). Las mismas consideraciones podrían ser hechas respecto a otras lenguas (Jae Jung Song 1996:173). Todo lo que se refiere a una L_2 tiene un valor referencial, que ayuda a investigar y profundizar en conceptos semejantes que pueda tener la L_1 , objeto básico del estudio. Esta es la intención con que he desarrollado el análisis infijal causativo en gujarati: constatar paralelismos lingüísticos que confirmen lo dicho en torno al español como L_1 . Lejos de mi

intención queda cualquier pretensión de hacer un estudio con apariencia de tipología lingüística, o lingüística comparada.

En este estudio sobre gujarati, y en el próximo trabajo sobre Derivación Morfológica Causativa en euskera, aparecen, como derivación morfológica, emparejamientos verbales de valor neutro/causativo, que en español se muestran bajo el epígrafe de emparejamientos de contraste léxico, como son las parejas *ver/mostrar*, *aprender/enseñar*, etc., sin necesidad de adiciones morfológicas derivativas. Estas expresiones que, en perfecto paralelo se llevan a cabo morfológicamente en gujarati y en euskera, en cuyos idiomas *mostrar* es igual a *hacer ver*, y *enseñar a hacer aprender*, las tenemos en español sintéticamente, por mero valor léxico, expresando estos conceptos como hermanos semánticamente, mediante verbo no causativo/causativo. De ningún modo, con estas alusiones al desarrollo teórico de la causatividad lingüística, pretendo extrapolar la sistematicidad de este fenómeno al español, sino presentar un referente adicional, que ayude a hacer un análisis minucioso y directo de algunos hechos lingüísticos españoles de la causatividad y su expresión, y que eventualmente pueda explicar mejor la incorporación actual de la infijación.

También, la carencia de estudios en español de causatividad morfológica gujarati ha motivado la presentación de este trabajo, que de igual modo está prácticamente ausente en la literatura de otros idiomas. Fuera de algunas colaboraciones de Saksena sobre el hindi, y eventuales referencias en el libro de Shibatani (2001) mencionando el marathi y el gujarati, no hay material escrito con carácter compilatorio sobre la causalidad infijal morfológica gujarati, lo que podría extenderse al Euskera, como lo mencionaré en su sección correspondiente.

2. Conceptos básicos de causatividad lingüística

Reitero que lo dicho en la sección A de este estudio, en torno a los conceptos básicos de infijación y causatividad lingüística, es extrapolable a la lengua gujarati, por lo que no es preciso repetirlo, si bien complementarlo con algunas observaciones oportunas.

La causatividad tiene una expresión clara, eficaz y bastante constante en lenguas indoeuropeas arias, siguiendo el esquema de hacer que el paciente pase

de ser sujeto a objeto, logrando así un cambio de estado sintáctico, ya que no semántico en la oración. Su expresión en lenguas indo-arias tiene una doble vertiente: 1º) Nos recuerda a la causatividad sintáctica o perifrástica española, que se define como la forma más explícita o causativa de las tres, léxica, morfológica y sintáctica. Dentro de esta modalidad tipo perifrástica, en gujarati se hace una compilación de las tres modalidades presentadas por Baron (1973:308) bajo el paradigma de Have, Make or Get; 2º) Su esquema sintáctico semántico es una fiel reproducción, de lo que he dicho al establecer el valor lingüístico de la causatividad. Su expresión más común, al margen de las oraciones causativas y de la causatividad léxica, pues también existen estas expresiones en gujarati, es la causatividad morfológica mediante infijación. Gracias a este infijo, el verbo adquiere morfológicamente un carácter causativo relacional, manteniendo su significado nuclear, desarrollando así “un proceso que genera o contribuye a la realización de otro posterior” (Del Campo 1998:207).

Sobre esta causatividad hay que añadir aspectos pragmáticos y culturales, que suavizan nuestras taxativas expresiones occidentales. En el caso del gujarati, por ejemplo, tienen equivalencia causativo-semántica las expresiones: “haz que se siente” y “pídele que se siente”, a través de la derivación morfológica બેસવું (besadvu). Como anticipo de las reglas que se han de aplicar, presento un par de ejemplos en gujarati, cuya traducción pueda ser algo forzada, pero cuyo mensaje causativo semántico es correcto. Omito intencionadamente la transcripción fonética con caracteres latinos, aunque resalto en vaciado la porción de infijación causativa en el verbo como tal derivado.

El niño bebió leche = બાળકે દૂધ પીધું

La madre le dio leche, para beber, al niño = માએ બાળકને દૂધ રિવડાવ્યું

_____ ***** _____

El carpintero hizo unas sillas = સુધારે ખુરશીઓ બનાવી

El jefe mandó hacer unas sillas = માલિકે ખુરશીઓ બનાવડાવી

3. Formulación de la causatividad infijal en gujarati

Una lectura superficial de la infijación causativa indoeuropea aria en general y gujarati en particular, nos puede llevar a una conclusión errónea, por dos caminos convergentes, que han de ser matizados. En primer lugar, la gramática Taylor [1893] que utilizamos como referente para el gujarati, por las razones que aduciré, desconoce el término infijo, y se refiere siempre al sufijo. En segundo lugar, una observación somera de la derivación verbal causativa gujarati apunta a la colocación del afijo, tras la raíz, antes de la desinencia verbal sufijal flexiva, y equivocadamente haría pensar en una mera sufijación.

Muy a finales del siglo XIX Brugmann (1887:137, nota 3) rescataba el valor del infijo desarrollado por August Fick y lo incorporaba a la lingüística. Pocos años mediaban entre el prólogo de Brugmann (1887:VII) a su obra escrita originalmente en alemán en 1886 y la de Taylor [1893] en inglés, y mucha distancia para aquellos años entre Friburgo y Ahmedabad (Capital de Gujarat), ciudades en que estos prólogos se escribieron. Por eso no es extraño que G.P. Taylor no hablase de infijos. El examen de la derivación deverbal causativa en gujarati, muestra que ésta se realiza mediante un afijo, que no está posicionado únicamente detrás de la raíz, sino que muchas veces se incrusta dentro ella, modificándola morfofonéticamente, además de semánticamente, como se puede apreciar claramente, en el Paradigma de derivación causativa infijal de verbos gujaratis (Una muestra de sus aplicaciones) (págs. 125-7), mediante las diferencias marcadas: por sombreado tenue, la raíz original; y por sombreado oscuro, la raíz derivada.

El infijo puede

suprimir una letra dentro de la raíz: ્ > ્ (khâvuⁿ > khvadvuⁿ)

añadir una letra dentro de la raíz: ્ > ્ (frvuⁿ > fvvvuⁿ)

acortar una letra dentro de la raíz: ્ > ્ (ûⁿthvuⁿ > ûⁿthadvuⁿ)

Esta inserción, del afijo en la raíz en muchos casos, nos garantiza el uso universal del término infijo causativo gujarati, pues se trata siempre del mismo afijo.

Como los diccionarios gujaratis, dentro de su orden onomasiológico, citan el verbo por el infinitivo, los ejemplos y corpus del estudio estarán expresados en este modo, que además ayudará a segregar la desinencia verbal de infinitivo, común a todos los verbos.

3.1. *Modalidades infijales*

La infijación causativa adopta alomorfias, si bien son siempre en torno a valores fonéticos bastante regulares, como son los representados por los fonemas en અવ = av, અડ = ad, અ = a, ડ = da. Para su diferente aplicación hay unas reglas sencillas (Taylor 1975:319-20), que según comentan otros autores no tienen consistencia universal.

Infijo causativo ante raíz con final consonántico. La derivación infijal adopta la forma અવ (-áv-) o અડ (-ád-), pero además afecta a la raíz, si ésta tiene el sonido á largo, que será abreviado a a, antes de la adición de los mencionados infijos -áv- o -ád-

Infijo causativo ante raíz final vocálico. En estos casos, antes de añadir el infijo se inserta una વ (v) antihiática, a la que se le añade el infijo tradicional -áv- o -ád-, y se reduce a breve la a de la raíz.

En algunos casos especiales, finalmente se omite la vocal del infijo, pero se inserta una એ (-e-) en la raíz, siempre que ésta, en su forma original, no contenga vocal alguna.

3.2. *Modalidades causales específicas*

La causatividad continua o concatenada, expresada sintéticamente mediante una infijación reiterada, es típica de las lenguas indoeuropeas arias (Saksena 1982) en general y del gujarati en particular, presentando esta modalidad causativa, como un acontecer lingüístico muy normal, y por tanto, productivo en sincronía (Taylor 1975:321 §120). En español, al igual que en otras lenguas romance, recurrimos a la concatenación de oraciones causativas, mediante escalonamientos de formas perifrásticas o de oraciones modales. En gujarati, por el contrario, es un modo habitual de hablar y construir sintéticamente el verbo bi o triderivado, como aparece en el siguiente ejemplo, habiendo aplicado, sucesivamente, las

reglas de derivación morfológica establecidas para casos de un solo evento causativo:

Leer	>	Hacer leer	>	Hacer hacer leer
વાંચવું	>	વંચાવવું	>	વંચાવડાવવું

Ningún autor consultado ha puesto límite al número de subrogaciones causativas. Tal vez sea el sentido común el que ponga coto a ellas.

4. Fuentes gramaticales y lexicográficas

Para estudiar la morfología gujarati, la gramática de Taylor, que vengo referenciando, es la más adecuada para este tipo de análisis, porque su autor pertenece a la saga de los lingüistas integrantes de las diferentes misiones protestantes en la India de finales del siglo XIX. Ellos fueron los "Scholars", que analizaron las lenguas indo-arias y dravídicas con una interpretación clásica, asimilada en Oxford y escuelas similares, trasladando así, a lenguas orientales, categorías lingüísticas occidentales. La fecha de 1893, de la primera edición de la gramática Taylor, es una garantía de la exactitud y profundidad del estudio. Las gramáticas de aquella época son todavía una referencia obligada para el estudio moderno de lenguas indias, arias, dravídicas o aborígenes.

Para la elaboración de este trabajo he usado tres diccionarios: NAVNEET (2000): *Gujarati-Gujarati-English Dictionary*, DESHPANDE, P.G., (1988): *Universal English-Gujarati Dictionary*, y DESHPANDE, P.G., (1974): *Gujarati English Dictionary*.

5. Transliteración a caracteres romanos

A continuación reproduzco la transliteración del gujarati a caracteres romanos, tal como aparece en el DESHPANDE, P.G., (1974): *Gujarati English Dictionary*. En las equivalencias anotadas en este apéndice se ha seguido la mencionada transliteración, y se ha suplementado con la "n", siempre que las letras gujaratis exhibían sobre la parte superior el símbolo de nasalidad : También he puesto en algunas ocasiones un guión, para mantener separada la k de la h, y

respetar así la fonética de la palabra. He seleccionado el acento circunflejo ^ como indicador de vocal larga, en contraposición a su ausencia como indicador de vocal breve, siempre que se dé diferencia entre ambas, pues éste es únicamente el caso de las tres letras: a, i, u.

Es importante resaltar que esta norma fonética aquí transcrita corresponde a inglés-hablantes de la India, y que no es equivalente al alfabeto fonético internacional.

The Gujarati alphabet with its transliteration in Roman

vowels અ (a), આ (ā), ઇ (i), ઈ (ī), ઉ (u), ઊ (ū), [ઋ (rī), ૠ (ṛī), ૡ (lṛī)] એ (e), ઐ (ai), ઓ (o) ઔ (au)

consonants ક (k), ખ (kh), ગ (g), ઘ (gh), ઙ (ñ), ચ (ch), છ (chh), જ (j), ઝ (jh), ઞ (ñ), ટ (t), ઠ (th), ડ (d), ઢ (dh), ણ (ṇ), ત (t), થ (th), દ (d), ધ (dh), ન (n), પ (p), ફ (ph), બ (b), ભ (bh), મ (m), ય (y), ર (r), લ (l), વ (v), શ (sh), ષ (ṣh), સ (s), હ (h), and ળ (l).

Of the three letters in the rectangular bracket only the first is met with occasionally in Gujarati.

Series of twelve letters formed by each consonant in combination with the vowels, અનુસ્વાર nasal (◌̣) and વિસર્ગ (◌̣:).

ક ka કા kā કિ ki કી kī કુ ku કૂ kū (ક્રિ kri) કે ke કે કૈ kai કો ko
કૌ kau કં kam કહ kah.

6. Corpus

El corpus consta de 84 entradas de parejas de verbo original y derivado, respectivamente, basadas en palabras de uso común, y derivación verificada en los mencionados diccionarios. Ocasionalmente se repite la entrada del verbo original, porque se ha llevado a cabo la derivación mediante dos modos alomórficos, resultando por consiguiente en dos verbos derivados morfofonéticamente diferentes. Se resalta con sombreado débil la raíz del verbo original, y con sombreado intenso la raíz del verbo causativo infijado, cuando hay diferencias entre ellas.

PARADIGMA DE DERIVACIÓN CAUSATIVA INFIJA DE VERBOS GUJARATIS

Una muestra de sus aplicaciones

VERBOS GUJARATIS		TRADUCCION ESPAÑOLA
CARACTERES GUJARATIS	CARACTERES LATINOS	ORIGINAL > DERIVACION CAUSATIVA
ઊઠવું > ઊઠાવું	<u>u^o</u> thvu ⁿ > <u>u^o</u> th ^o advu ⁿ	Levantarse > hacer a otros levantarse
ઊપડવું > ઊપાડવું	<u>u^o</u> pdvu ⁿ > <u>u^o</u> pa ^o advu ⁿ	Ponerse en pie > elevar
ઊંધવું > ઊંધાવું	<u>u^o</u> phvu ⁿ > <u>u^o</u> pha ^o advu ⁿ	Dormir > hacer o poner a dormir
ખાવું > ખવાડવું	<u>kh^o</u> avu ⁿ > <u>kh^o</u> va ^o advu ⁿ	Comer > hacer comer a otros, alimentar
કહેવું > કહેવાડવું	k-hevu ⁿ > k-heva ^o advu ⁿ	Decir > hacer decir
ગાવું > ગવાડવું	gāvu ⁿ > gvadvu ⁿ	Cantar > hacer cantar
ગમવું > ગમાડવું	gmvu ⁿ > gmadvu ⁿ	Gustar > hacer sentirse a gusto
ચોંટવ > ચોંટાડવું	cho ^o tvu ⁿ > cho ^o ta ^o advu ⁿ	Permanecer > hacer - para aburrir
જમવું > જમાડવું	jmvu ⁿ > jmadvu ⁿ	Comer almuerzo o cena > invitar a comer o cenar
જાગવું > જાગાડવું	jagvu ⁿ > jgadvu ⁿ	Conocer, saber > hacer -, informar
જોવું > જોવાડવું	jovu ⁿ > jovadvu ⁿ	Ver > hacer ver, mostrar
દેવું > દેવાડવું	devu ⁿ > devadvu ⁿ	Dar > hacer dar
નાસવું > નસાડવું	<u>na^o</u> svu ⁿ > <u>na^o</u> sadvu ⁿ	Huir > hacer huir
નાઠવું > નાઠવાડવું	<u>na^o</u> hvu ⁿ > <u>na^o</u> hva ^o advu ⁿ	Bañarse > hacer bañar o dar un baño
પેસવું > પેસાડવું	pesvu ⁿ > pesadvu ⁿ	Entrar > hacer entrar
પીવું > પીવાડવું	<u>pi^o</u> vu ⁿ > <u>pi^o</u> va ^o advu ⁿ	Beber > hacer beber, abrevar
પહોંચવું > પહોંચાડવું	p-ho ^o chvu ⁿ > p-ho ^o chadvu ⁿ	Llegar, alcanzar > hacer llegar, alcanzar

अगडवुं > अगाडवुं	bgdvu ⁿ > bgadvu ⁿ	Romper, destruir > hacer que destruyan
अनवुं > अनाववुं	bnvu ⁿ > bnavvu ⁿ	Llegar a ser > hacer que lleguen a ser
अेसवुं > अेसाडवुं	besvu ⁿ > besadvu ⁿ	Sentar > hacer sentar o invitar a sentar
अागवुं > अागाडवुं	bhagvu ⁿ > bhagadvu ⁿ	Demoler > hacer que demuelan
रमवुं > रमाडवुं	rmvu ⁿ > rmadvu ⁿ	Jugar > hacer jugar
लागवुं > लागाडवुं	lagvu ⁿ > lgadvu ⁿ	Parecer, entrar en contacto > hacer -
वागवुं > वागाडवुं	vagvu ⁿ > vadvu ⁿ	Sonar instrumento o campanilla > hacer sonar -
संतावुं > संताडवुं	s ⁿ ta ⁿ vu ⁿ > s ⁿ ta ⁿ advu ⁿ	Ocultarse > ocultar
सुंघवुं > सुंघाडवुं	su ⁿ ghvu ⁿ > su ⁿ ghadvu ⁿ	Oler, inhalar > hacer oler, inhalar
सुंघुं > सुंघाडवुं	su ⁿ vu ⁿ > su ⁿ advu ⁿ	Acostarse > hacer acostarse
शीअवुं > शीआडवुं	shik ⁿ hvu ⁿ > shik ⁿ hadvu ⁿ	Aprender > hacer aprender, enseñar
अटकवुं > अटकाववुं	atkvu ⁿ > atkavvu ⁿ	Parar > hacer parar
आपवुं > आपाववुं	apvu ⁿ > apavvu ⁿ	Dar > hacer dar
उपअवुं > उपआववुं	up ⁿ vu ⁿ > up ⁿ avvu ⁿ	Nacer > parir
करवुं > कराववुं	krvu ⁿ > kravvu ⁿ	Hacer > hacer hacer
कापवुं > कापाववुं	kapvu ⁿ > kpavvu ⁿ	Cortar > hacer cortar
कठवुं > कठाववुं	k ⁿ -h ⁿ evu ⁿ > k ⁿ -h ⁿ avvu ⁿ	Decir > hacer decir
अरवुं > अेरववुं	kh ⁿ rvu ⁿ > kh ⁿ evvu ⁿ	Caer, abandonar > hacer caer, abandonar
ठरवुं > ठेरववुं	th ⁿ rvu ⁿ > th ⁿ evvu ⁿ	Estar en orden > hacer -, organizar
थालवुं > थालाववुं	ch ⁿ al ⁿ vu ⁿ > ch ⁿ al ⁿ avvu ⁿ	Caminar > hacer caminar
थूकवुं > थूकाववुं	ch ⁿ ukvu ⁿ > ch ⁿ ukavvu ⁿ	Equivocarse > hacer errar
ठरवुं > ठेरववुं	frvu ⁿ > f ⁿ evvu ⁿ	Ir alrededor > hacer que den vueltas
बोलवुं > बोलाववुं	bolvu ⁿ > bolavvu ⁿ	Hablar > hacer hablar
मोकलवुं > मोकलाववुं	mok ⁿ lvu ⁿ > mok ⁿ lavvu ⁿ	Enviar > hacer enviar
रडवुं > रडाववुं	rdvu ⁿ > rdavvu ⁿ	Llorar > hacer llorar
रंधवुं > रंधाववुं	ra ⁿ dhvu ⁿ > r ⁿ dhavvu ⁿ	Cocinar > hacer cocinar
लअवुं > लाआववुं	lk ⁿ hvu ⁿ > lk ⁿ havvu ⁿ	Escribir > hacer escribir, dictar
लटकवुं > लटकाववुं	ltkvu ⁿ > ltkavvu ⁿ	Colgar > hacer colgar
लागवुं > लागाववुं	lagvu ⁿ > lgavvu ⁿ	Parecer, entrar en contacto > hacer -
डरवुं > डराववुं	drvu ⁿ > dravvu ⁿ	Tener miedo > causar miedo, asustar
थाडवुं > थकाववुं	th ⁿ ak ⁿ vu ⁿ > th ⁿ ak ⁿ avvu ⁿ	Cansarse > causar fatiga, cansancio
नमवुं > नमाववुं	nmvu ⁿ > nmavvu ⁿ	Rendir obediencia > someter a -
नाअवुं > नाआववुं	nak ⁿ hvu ⁿ > nak ⁿ havvu ⁿ	Arrojar > hacer arrojar
पकडवुं > पकडाववुं	pcdvu ⁿ > pcдавvu ⁿ	Agarrar, apresar > hacer agarrar, apresar
परणवुं > परणाववुं	prnvu ⁿ > prnavvu ⁿ	Casarse > dar en matrimonio
पूछवुं > पूछाववुं	p ⁿ ch ⁿ hvu ⁿ > p ⁿ ch ⁿ havvu ⁿ	Preguntar > hacer preguntar
अरवुं > अराववुं	bh ⁿ rvu ⁿ > bh ⁿ evvu ⁿ	Llenar > hacer llenar

મૂકવું > મૂકાવવું	mûkvu ⁿ > mûkavvu ⁿ	Poner > hacer poner
મળવું > મેળવવું	m̥jvu ⁿ > m̥ejvvu ⁿ	Unir, encontrar > hacer unir / encontrar
વાંચવું > વંચાવવું	vā ⁿ čjvu ⁿ > vā ⁿ čhavvu ⁿ	Leer > hacer leer
શીખવું > શીખાવવું	shikhvu ⁿ > shikhvvu ⁿ	Aprender > hacer aprender, enseñar
સમજવું > સમજાવવું	smjvu ⁿ > smjavvu ⁿ	Entender > hacer que entiendan, persuadir
સાંભળવું > સાંભળાવવું	sā ⁿ bh̥jvu ⁿ > sā ⁿ bh̥havvu ⁿ	Oír > hacer oír
ઠાલવું > ઠલાવવું	halvu ⁿ > havvu ⁿ	Mover > hacer mover
ઠસવું > ઠસાવવું	hsvu ⁿ > hsvvu ⁿ	Reírse > hacer reír
ફેંકવું > ફેંકાવવું	fe ⁿ kvu ⁿ > fe ⁿ kavvu ⁿ	Arrojar > hacer arrojar
જોવું > જોવડાવવું	jovu ⁿ > jovdavvu ⁿ	Ver > hacer ver, mostrar
બચવું > બચાવવું	bchvu ⁿ > bchavvu ⁿ	Estar a salvo > salvar
બનવું > બનાવવું	bnvu ⁿ > bnnavvu ⁿ	Acontecer > hacer que suceda
ભણવું > ભણાવવું	bhnvu ⁿ > bhnavvu ⁿ	Estudiar > hacer estudiar, instruir
બાંધવું > બંધાવવું	bā ⁿ dh̥jvu ⁿ > bā ⁿ dh̥havvu ⁿ	Atar, construir > hacer atar, construir
માંગવું > માંગાવવું	mā ⁿ g̥jvu ⁿ > mā ⁿ g̥havvu ⁿ	Pedir > hacer pedir
ઠળવું > ઠળવવું	h̥jvu ⁿ > h̥jvvu ⁿ	Familiarizarse > hacer familiar, domesticar
ચેતવું > ચેતવવું	chetvu ⁿ > chetvvu ⁿ	Estar alerta > alertar
ટેકવું > ટેકવવું	tekvu ⁿ > tekvvu ⁿ	Tener apoyo > dar apoyo
ખીલવું > ખીલવવું	khīlvu ⁿ > khīlvvu ⁿ	Florecer > hacer que florezca
ચીડવું > ચીડાવવું	chidvu ⁿ > chidvvu ⁿ	Enfadarse > provocar enfado en otro
રીઝવું > રીઝવવું	rijhvu ⁿ > rijhvvu ⁿ	Estar a gusto > hacer que otro -, encantar
છોડવું > છોડવવું	chhodvu ⁿ > chhodvvu ⁿ	Soltar > hacer -
ચૂકવું > ચૂકવવું	chūcvu ⁿ > chūcvvu ⁿ	Equivocarse > hacer que se equivoquen
ખસવું > ખસડવું	khsvu ⁿ > khsvd̥vu ⁿ	Ir a un lado > poner de lado

7. Conclusión

Se constata que la derivación morfológica causativa gujarati es altamente productiva, de proceso un tanto variado por las alomorfias, pero fácilmente identificable por sus rasgos comunes. El paralelo semántico, con lenguas fuera de su ámbito geográfico y lingüístico, está corroborado por las referencias anteriores y el próximo trabajo sobre el euskera.

C. LA INFIJACIÓN CAUSATIVA EN EUSKERA

1. Introducción

Es importante, dentro de un estudio sobre infijación causativa, dedicar atención a este proceso en una lengua no-indoeuropea, como es el euskera, por su valor testimonial, cuando menos, y por su valor relacional, que ayudará a comparar y aquilatar procesos morfológicos causativos en otras lenguas. De ningún modo, como decía en la introducción de la sección anterior dedicada al gujarati, pretendo realizar un estudio de tipología lingüística o lingüística comparada. La intención es presentar esquemáticamente un procedimiento lingüístico causativo infijal, con los fines mencionados.

El procedimiento deverbal causativo infijal verbalizador vasco es muy interesante por su paralelismo con lenguas indoeuropeas arias, americanas, polinesias, africanas, etc., y que al igual que su ergatividad, su carencia (teórica) de diátesis pasiva, y su ODP (Orden de Palabras), plantean procesos lingüísticos característicos similares de algunas lenguas, con las que no les une relación alguna, dada su distante ubicación geográfica, y su ausencia de pertenencia a un tronco lingüístico común. Igualmente es interesante este trabajo, dada la escasez de estudios generales al respecto, compilando información previa, como hago con el presente estudio. Es cierto que hay estudios lingüísticos de calidad sobre aspectos específicos de la causatividad verbal en euskera, que luego mencionaré, pero igualmente hay que admitir que es un tema que ha sido soslayado por la mayoría de las gramáticas al uso, tal vez por su falta de productividad sincrónica, ya que se reconoce fosilizado el proceso infijal causativo.

Es preciso aclarar que, tanto las fuentes utilizadas, como mis conocimientos del euskera, son anteriores a la unificación dialectal de la lengua llevada a cabo por la Euskaltzaindia (Real Academia de la Lengua Vasca), resultando en lo que hoy llamamos batua o lengua unificada. En consecuencia las citas, referencias y ejemplos pertenecen a las diferentes expresiones de las regiones vascas, cada una con algunas expresiones privativas, lo que no resta valor al proceso infijal causativo, reconocido también en la versión de lengua batua, en el euskera actual.

2. Fuentes

Para identificar los morfemas que realizan la derivación infijal verbalizadora, es preciso ir más allá del circuito normal de las gramáticas actuales al uso, con explicaciones en castellano, y con reconocidos méritos, como son la elemental de Sagüés (2002) o la didáctica de Zubiri (2000). La razón para no tratar el infijo causativo, entiendo que se debe a que actualmente no es un afijo productivo, como he mencionado. La gramática de Lafitte (1944), que es una obra clásica en su línea, tangencialmente toca el tema, bajo el término de prefijo, porque lamentablemente lo aglutina con la letra inicial verbal, lo que más tarde examinaré como un error, siguiendo la opinión de Azkue. Para profundizar en el tema, es preciso remitirnos a obras con secciones más especializadas como: la gramática de Azkue (1969), cuyo capítulo V se dedica a los derivados verbales; la monografía de Villasante (1981), sobre palabras compuestas y derivadas, cuya sección 2ª habla del Infijo *-ra-*; además de obras dedicadas explícitamente a afijos, entre los que se incluye el infijo *-ra-* como la de Múgica (1969) y Echaide (1931). Bajo el epígrafe de Construcciones causativas en vascuence, hay estudios que citaré a lo largo de este trabajo, si bien no todos abordan aspectos morfológicos, sino estrictamente lingüísticos, como el de Mejías-Bikandi (1990).

Para la elaboración del Corpus de verbos causativos, infijalmente derivados en euskera, utilizaré, como fuentes, los dos tomos VI y IX del Diccionario de Michelena (1992 y 1996).

3. Objeciones a la causatividad infijal en Euskera

Silnitsky (1970:53) opina que: “The causative infix may [...] be regarded as the weak member in the system of morphological means of expressing causation in Basque”, y tal vez sea, porque según el comentario de Wilbur (1976:538), “the grammarians of Basque [...] treat causative formations as simple cases of word-derivation to be dealt with in foot-notes to chapters of morphology”, a lo que me atrevo a añadir, en el mejor de los casos.

La importancia diacrónica del infijo causativo ha sido considerable hasta el siglo XVI, cuando se fosilizó (Lafon 1943:269-72). Consecuentemente, en sincronía carece de productividad, lo que no significa que el mencionado infijo no

esté integrado en el uso normal actual, pleno de significado, en la lengua vasca. A pesar de ello, según cita Azkue (1969:182), Arana-Goiri acuñó con este infijo el verbo *i-ra- ζ an* (*crear*), lo que han repetido algunos otros autores. A partir de estas consideraciones, pretendo explicar y aclarar el comentario de Silnitsky (1970:51), cuando dice que: “In modern basque the infix *-ra-* has to a substantial degree lost its causative meaning and is no longer a determining factor in the contraposition of causative and no-causative verbal meanings”. Silnitsky parte de dos interpretaciones que no comparto, rechazando primero el valor actual, y segundo la consistencia semántica causativa de la derivación infijal *-ra-*.

1º) Es cierto que a la luz de la lingüística moderna se han descubierto muchos conceptos causativos, en formas verbales reducidas anteriormente a una mera transitividad, y diferenciadas actualmente por sus significados resultativos o causativos, según sea el caso, con la descomposición de su estructura profunda, y evidencia sintáctico-semántica de causatividad. Con ello, naturalmente se han añadido lexemas causativos, que a pesar de que existiesen desde siempre en el euskera, no eran identificados como tales, ya que por parte de algunos se reconocía la causatividad, mediante rasgos morfémicos únicamente, es decir, mediante el infijo *-ra-*. También admito, en sincronía, que al ser *-erazi* (*-arazi*) un sufijo causativo productivo actualmente, ha restado, en cierto modo, protagonismo al fosilizado infijo *-ra-*, que a pesar de todo, mantiene su vigencia en muchos verbos derivados en el pasado. El Abbé Inchauspi (1858:443) al hablar del sufijo causativo verbal *-erazi* dice: “Certains noms verbaux, d’une usage très-fréquent s’emploient précédés du signe causatif, au lieu d’en être suivis”, y añade que a pesar del valor causativo de *-ra-*, se utiliza adicionalmente *-erazi* como “un double sens causatif” (Inchauspi 1853:443). No podemos dejar de mencionar el resumen del estudio de Lafon (1943:269-72) a este respecto, en su obra sobre el verbo vasco, que identifica la infijación causativa con un fenómeno lingüístico, cuya productividad se detiene en el siglo XVI, como he dicho en líneas anteriores.

2º) En el diagrama que presenta Silnitsky (1970:52) sobre el significado causativo, parece descartar del valor semántico causativo, a los deriva-

dos infijales con *-ra-* en verbos intransitivos, negándole, por tanto, al infijo su consistencia semántica de causatividad. No discutimos sus ejemplos, pero en respuesta, nos remitimos al diagrama final de infijación causal, donde se podrá apreciar que hay muchos verbos intransitivos, transformados en causativos por el afijo, independientemente de la constitución gramatical del verbo base. Reconocemos con todo, las pocas excepciones semánticas que apunta Lafitte (1944:§93), que reproducimos a continuación y que consideraremos en el diagrama de derivaciones verbales infijadas.

¿EXCEPCIONES?				
VERBO BASE	SIGNIFICADO	VERBO DERIVADO	*SIGNIFICADO	SIGNIF REAL.
Eman	donner	e-ra-man	faire donner	emporter
Ekarri	porter	e-ra-karri	faire porter	apporter, rapporter
Egon	rester	i-ra-gon	faire rester	durer

Algunas de estas excepciones (¿?), tal vez las explica Holmer (1959:406) cuando reconoce “la existencia de una relación entre la función dativa -que podemos considerar aquí como primitiva- y la función causativa”, ya que tienen ambas la misma expresión fonética, *-ra-*. Quedaría por analizar la confluencia -si existe- entre sus valores sintáctico-semánticos; si bien surgen algunas dudas sobre las afirmaciones de este lingüista, ya que sugiere como posibles (Holmer 1959:407), algunos paralelos de construcciones causativas infijadas con el indoeuropeo, a través del hitita, ignorando, por consiguiente, la abundante productividad de este procedimiento en lenguas vivas indoeuropeas arias como el Hindi, Gujarati y Marathi, referidas en la sección anterior.

4. Expresiones causativas derivativas en Euskera

Existen dos modos de expresar causatividad en Euskera, mediante: a) el infijo *-ra-*, fosilizado hoy en día y; b) el sufijo o forma verbal auxiliar de infinitivo, según diferentes autores, *erazi/erazo/arazi/arazo*, que es productivo en la actualidad. Este auxiliar se adhiere al elemento principal. Por eso, he omitido intencionadamente el término ‘morfológico’ del encabezamiento de este aparta-

do, ya que hay autores que consideraran *arazi* como una forma verbal auxiliar que, puede llegar a usarse aislada según Azkue, citado por Wilbur (1976:539), como se ilustra en *arazi sugu (le hemos obligado)* de la Baja Navarra. Por tanto, además de considerar *arazi* como sufijo, y formar en consecuencia derivaciones sufijadas; si se considera forma verbal independiente, generará en ese caso formas compuestas derivadas, también con valor semántico causativo.

4.1. Proceso de infijación causativa

Paralelo al proceso y ubicación del infijo causativo en gujarati, según mostrado en la sección B, tenemos en euskera el infijo *-ra-* que se inserta en la raíz del verbo después de la inicial *e-* o *i-* (Villasante 1981:55), siempre que el mencionado verbo termine en *-i* o *-n*. Porque para incorporar valor semántico causativo a los verbos que no tengan esas letras iniciales *e-* o *i-*, y mantengan las finales *-i* o *-n*, será necesario recurrir a la forma sufijal mediante *-arazi/-arazo* (Mujica 1969:57).

REQUERIMIENTOS MORFOFONÉTICOS PARA LA INFIJACIÓN -RA-

INICIO DE LA BASE VERBAL

e- o *i-*

FINAL DEL LEXEMA VERBAL

-i o *-n*

Esta infijación, con resultados semánticos causativos, puede llevarse a cabo en el seno de verbos intransitivos (Villasante 1981:56), por tanto el elemento portador del efecto causativo será el infijo, al que no se le podrá reducir el protagonismo semántico, como pretendía Silnitsky. El resultado de esta infijación será un cambio gramatical en el verbo derivado, que pasará a ser transitivo, más aún, causativo. También habrá cambios fonéticos, pues los fonemas *s* y *z* del tema cambiarán a *ts* y *tz* en virtud de esta derivación (Azkue 1969:181).

Las propiedades naturales de un ente o situación animado involuntario tales como *risa (par)*, *llanto (negar)*, *tos (extul)*, *dormición (lo)*... o inanimado como *luz (argi)*, *brillo (zirt-zart)* se verbalizan mediante el verbo *egin* (hacer), y se causativizan mediante la infijación de este verbo, resultando en *eragin* > p.ej. *par eragin* (hacer *bacer risa = hacer reír*).

He mencionado dentro del esquema enmarcado arriba los requerimientos del principio y final del lexema verbal infijado, determinantes en la infijación, por lo que destacaré a continuación la naturaleza de estos elementos.

El artículo vasco, en su forma actual, se origina a partir del demostrativo -a, y se posiciona igualmente al final del lexema nominal, u otro lexema nominalizado. Este demostrativo, también pospuesto, originariamente se expresaba mediante -ar u -or según Tovar, como consta en las anotaciones de Pedro de Yrizar (1972:126). Shuchardt exponía en 1922 que el mencionado demostrativo se iba debilitando en muchos lugares, hasta convertirse en artículo, y que en Euskera hay numerosos residuos de un artículo, en la iniciación de los sustantivos, que han acabado fundiéndose con la raíz de la palabra. El resumen que hace Pedro de Yrizar (1972:127), de quien he tomado las referencias a Shuchardt, es que existió primero un artículo prefijado, que posteriormente se fundió con el sustantivo, y con el paso del tiempo se debilitó y perdió, por lo que se desarrolló el artículo en su forma actual.

Una vez más, siguiendo a Pedro de Yrizar en la exposición que hace de las investigaciones de Shuchardt, vemos que éste llega a la conclusión (Yrizar 1972:126) de que la inicial *i-* y *e-* de muchos sustantivos vascos (*ikatz*, *egun*, etc.) es la misma que la de muchas formas verbales como *i-kusi* y *e-man*, etc. Estos dos fonemas iniciales son precisamente los condicionantes para la infijación, que como he dicho anteriormente pertenece a la época antigua de la formación de la lengua actual.

Por iguales razones, resulta de interés la consideración de que, necesariamente para la infijación causativa morfológica con infijo -ra-, hay una exigencia selectiva de verbos con finales en *-i* o *-n*.

Después de éstos y siguientes comentarios, no resultará extraño que Lafitte (1944:§93) alerte que nadie entenderá el derivado de *higitu* (*remuer*) e-r-higitu. Obviamente, al tratarse de una pretendida construcción afijal, sobre un lexema verbal, que no termina ni en *-i* ni en *-n*, hay que descartarlo. Este ejemplo me da pie a un comentario sobre el sufijo verbal -tu, que “como es sabido [...] es uno de los sufijos que más decisivamente influye en el idioma vasco desde su extracción latina” (Mugica 1978:244). Este sufijo admite alomorfias, como -du, debidas a la sonorización de la -t-, tras la -n- y -l-, como en *amil-du*, *ordain-du* (Mugica 1978:245), etc.

A la luz de estas referencias, se puede confirmar la tesis de que, el ejemplo citado terminado en -tu, y otros similares, al patentizar el rechazo de la infijación causal vasca a terminaciones del lexema que no sean -i o -n, confirman que este proceso de infijación pertenece a una época antigua, “a few verbs exhibit an ancient causative prefix -ra-” comenta Trask (1997:114, 2231 y 145), que naturalmente estimo previa a la romanización del euskera, y a la incorporación del sufijo -tu, como préstamo del supino o participio pasado latino, tan extendido en la actual formación verbal vasca.

5. Consideraciones lingüísticas de la causatividad vasca

Para completar la visión de los estudios sobre la causatividad vasca, es necesario, al menos, mencionar aquellos que han ido más allá de la morfología, para analizar lingüísticamente el proceso causativo, aunque no coincidan con el tema que estoy desarrollando, por el fondo o forma.

5.1. Construcciones causativas con *erazi* y la Gramática Relacional

Bajo el título de *Construcciones causativas del Euskera*, Mejías-Bikandi (1990) hace un análisis en profundidad sobre construcciones causativas con *erazi*, que como antes he definido, pertenece al campo sufijal o verbal auxiliar; en cualquier caso, fuera del foco del tema a tratar aquí que es el infijo causativo. La forma en que analiza las construcciones derivadas con *erazi*, se rige por los cánones del marco teórico de la Gramática Relacional de Perlmutter, Rosen, Postal y Joseph. Según Mejías Bikandi, algunas construcciones exhiben características mono o biclausales, y establece para las monoclausales un análisis que considera a la construcción causativa como ejemplo de Unión de Cláusula. Concluye su estudio estableciendo la generalización que predice cuándo es posible la Unión de Cláusula en Euskera, y qué serán las Relaciones Gramaticales, en una construcción de Unión de Cláusula en Euskera.

5.2. Roles sintácticos en las frases causativas en euskera

Wilbur (1976), además de abordar el proceso morfológico de la causatividad en Euskera, reconociendo las peculiaridades que la ergatividad y el orden de palabras SOV le imprimen a la lengua en general, declara que hay que reexaminar las nociones tradicionales de los papeles sintácticos, que desempeñan las proposiciones nominales Agente, Receptor y Paciente, máxime ante la constitución de la frase causativa. Después de seguir el proceso de Judith Aissen, al respecto de la elevación de elementos de la frase causativa, recurre a la teoría de Bernard Comrie, que la adopta y adapta, para explicar este proceso, admitiendo la proposición nominal adicional requerida por las frases causativas. Éstas, en la opinión de Wilbur, debieran ser analizadas como frases complejas, con su concentración de significado, y consiguiente coherencia semántica; no como dos frases que estuviesen de algún modo pegadas. La ambigüedad generada por la serialización de los constituyentes en la frase causativa, queda finalmente solucionada en Euskera con sus casos o posposiciones, y por la jerarquía de casos de Comrie, con la que finalmente arribamos al S = O, eje central de la causatividad semántica, de la que anteriormente, al estudiar la causatividad en Español he hablado.

5.3. El sistema de los verbos causativos en Euskera

Anteriormente me he referido a Silnitski, introduciendo su visión ante la derivación infijal causativa en euskera. En su artículo bajo este título, Silnitski (1970) expone su visión de los verbos causativos en euskera, que naturalmente trasciende los límites de la derivación en general, y de la morfología en particular. El punto de partida en el análisis de Silnitsky es que el CV (Causative Verb) es una subclase del V(t) o verbo transitivo, y en consecuencia, entendiendo que V(i) representa al verbo intransitivo, los verbos V(ti) son los que palmariamente muestran la oposición causativo/no-causativo. Su tesis es que, la causatividad no depende del infijo causativo, sino de la naturaleza gramatical del verbo V(t), si bien admite que hay V(t), con mera función transitiva. En su tanto, lo mismo se aplica a la sufijación causativa mediante *-erazi*, al que atribuye la capacidad de transformar un V(i) en V(t), aportando una causatividad “única” (single), aun-

que reconoce que su aplicación es muy restringida. La conclusión de Silnitsky es que: a) en la causatividad sufijal (léxica), el sufijo determina la conjugación transitiva del verbo, mientras que en la causatividad infijal (gramatical) es al revés, la categoría transitiva del verbo es la que la determina; b) la productividad de la causatividad sufijal es muy superior a la infijal.

6. Corpus base del análisis

He extraído de la gramática de Azkue (1969:180-1), y de los tomos VI y IX del *Diccionario General Vasco-Orotariko Euskal Hiztegia* (Michelena 1992 y 1996) 33 casos de infijación causativa en euskera, como los más comunes, claros y que mejor responden al cumplimiento de comentarios anteriores, omitiendo por tanto, formas causativas derivadas mediante verbo, con terminación en -tu o su alomorfia -du, desarrollados tras la influencia latina. También he omitido las formas pleonásticas causativas formadas por infijación y sufijación causativa (-ra- + -arazi) como: *Irakinarazi*, *Iraitxarazi*, *Iraganarazi*, y aunque con orden invertido, *eraso eragin*. Sin embargo he incluido algunos neologismos infijalmente derivados con sentido causativo, de Sabino Arana Goiri, ya que los cita Luis Michelena (1996:498 y 515). Junto a algunos elementos del paradigma he puesto un asterisco *, denotando que la forma correspondiente está debatida.

7. Paradigma de derivaciones verbales vascas con infijación causativa

V. DERIVADO	SIGNIFICADO CAUSATIVO	VERBO BASE	SIGNIF. BASE
E-RA-ATZI	hacer olvidar	AHANTZI	olvidar
E -RA-BAKI	resolver (hacer cortar)	EBAGI / EBAKI	cortar
E-RA-BILI	mover (hacer andar)	IBILI	andar
E-RA-DAN	abreviar (hacer beber)	EDAN	beber
E-RA-DOSKI	amamantar (hacer mamar)	EDOSKI	mamar
E-RA-GIN	construir, provocar (hacer hacer)	EGIN	hacer
E-RA-GON	insistir, instar (hacer estar)	EGON	estar
E(ŋ)-RA-KUTSI	mostrar (hacer ver)	IKUSI	ver
E-RA-LKI	cerner (hacer pasar por el -)	E:ALKI<JALKI	salir

E-RA-MAN	quitar (hacer dar)	EMAN	dar
E-RA-NTSI	adherir, acoplar (hacer poner)	EANTSÍ<JANTSÍ (variante?)	
E-RA-NTZI	quitar(se) / poner(se) una prenda	*EANTZI/JANTZÍ	vestir
E-RA-NTZUN	responder (hacer oír)	ENTZUN	oír
E-RA-SAN	sonsacar, hacer decir	ESAN	decir
E-RA-TORRI	derivar, hacer venir	ETORRI	venir
E-RA-TZAN	acostar (hacer acostarse)	ETZAN	acostarse
E-RA-UKI	conceder (hacer tener)	EUKI	tener
I-RA-BAZI	hacer ganar, conseguir	EBAZI	ganar
I-RA-BILAZI	hacer mover	IBILI	andar
I-RA-GAN	hacer pasar	IGAN	pasar
I-RA-GARRI	anunciar (hacer conocer)	IGARRI	notar
I-RA-GAZI	filtrar (hacer pasar)	IGAZI	pasar
I-RA-KATSI	enseñar (hacer aprender)	IKASI	aprender
I-RA-KI	alimentar (hacer alimentarse)	*JAKI	alimentarse
I-RA-RAKIN	hacer hervir	IRAKIN	hervir
I-RA-SI	fundar (hacer comenzar)	HASI	comenzar
I-RA-TZARRI	excitar (hacer despertarse)	ITZARRI	despertarse
I-RA-TZULI	hacer volver	ITZULI	volver
I-RA-ZAN	crear (hacer ser)	IZAN	ser
I-RA-ZEKI	prender fuego (hacer arder)	IZEKI	arder

N.B.: Este listado no pretende establecer etimologías, sino explicar procesos derivativos infijales causativos en el euskera. Dada la variedad dialectal del euskera pre-batua, puede ser que algunos verbos base y/o derivados, sean diatópicos o diastráticos y no sean de aplicación universal, hasta meramente opinativos, como los que fueron acuñados por Sabino Arana Goiti, aquí incluidos, y otros marcados con*, por ser de interpretación debatida.

8. Conclusión

Es impresionante la riqueza dialectal del euskera pre-batua, si se entiende como tal al vascuence anterior a la unificación llevada a cabo mediante el batua. No sólo las alomorfias, sino también las polisemias existentes, han hecho de

esta tarea de selección de verbos causativos infijados una tarea difícil y arriesgada, a la par que -lo reconozco- incompleta e imperfecta, y por tanto sujeta a críticas, que se agradecerán.

Por razón de la riqueza mencionada arriba, he tenido que seleccionar dentro del corpus, en cada ejemplo del paradigma, una expresión que me ha parecido morfológicamente la más coherente, y que estuviese dotada de verbo base referencial.

Tal vez puedan parecer que no son muchos los 33 casos citados, que ciertamente podrían ampliarse, pero tan sólo a unos pocos más, siempre que omitamos las equivalencias o correspondencias intra-dialectales. Sin embargo, dado el carácter sufijal del euskera, será tarea fácil rastrear el tema verbal, así infijado, en muchos cientos de palabras derivadas del verbo que, de este modo, han incorporado el carácter causativo, primigeniamente transmitido por la infijación causativa verbal *-ra-*.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAHAM, W. (1981): *Diccionario de terminología lingüística actual*. Madrid, Gredos.
- ALCARAZ VARO & MARTÍNEZ LINARES (1997): *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona, Ariel.
- ALMELA PÉREZ, R. (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona, Ariel.
- ALVAR, M.; POTTIER, B. (1983): *Morfología histórica del español*. Madrid, Ed. Gredos.
- ARANDA ORTIZ, A. (1990): *La expresión de la causatividad en español actual*. Zaragoza, Libros Pórtico.
- AZKUE, R.M. de (1969): *Morfología Vasca*. Tomo I. Bilbao, La gran Enciclopedia Vasca.
- BAJO PÉREZ, E. (1997): *La derivación nominal en español*. Madrid, Arco Libros.
- BARON, N. S. (1973): "The Structure of English Causatives". *Lingua*, Vol. 33, 1974, págs. 299-342.
- BERGUA CAVERO, J. (2004): *Los helenismos del español, Historia y Sistema*. Madrid, Gredos.

- BLAISE, A. (1954): *Dictionnaire Latin-Français des Auteurs Chrétiens*. Turnhout, Ed. Brepols, S.A.
- BOSQUE, I. (1973): "Sobre la interpretación causativa de los verbos adjetivales", (in) Sánchez de Zavala, V. (ed.): *Estudios de gramática generativa*, 1976, Barcelona, Labor Universitaria, págs.101-117.
- BOSQUE, I. & PÉREZ FERNÁNDEZ, M. (1987): *Diccionario inverso de la Lengua Española*. Madrid, Gredos.
- BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.) (1999): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, 3 Vols., Madrid, Espasa.
- BRUGMANN, K. [1887^a] (1972^a): *A Comparative Grammar of the Indo-Germanic Languages*. 2nd edition, Vol. I, Varanasi, India, The Chowkhamba Sanskrit Series Office.
- [1887^b] (1972^b): *A Comparative Grammar of the Indo-Germanic Languages*. 2nd edition, Vol. II, Varanasi, India, The Chowkhamba Sanskrit Series Office.
 - [1887^c] (1972^c): *A Comparative Grammar of the Indo-Germanic Languages*. 2nd edition, Vol. IV, Varanasi, India, The Chowkhamba Sanskrit Series Office.
- CHANTRAINE, P. (1983): *Morfología histórica del griego*. Barcelona, Ed. Avesta S.A.,
- CREA (2005): (*Español actual*). RAE: <http://www.rae.es>
- CORDE (2005): (*Español diacrónico*) RAE: <http://www.rae.es>
- DEL CAMPO, M^a E. (1998): *Las construcciones causales en español*. Oviedo, Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones.
- DESHPANDE, P.G. (1988): *Universal English-Gujarati*. 16th printing 2003, New Delhi, Oxford University Press.
- (1974): *Gujarati English Dictionary*. 6th printing 2002, Ahmedabad, University Book Production Board.
- DRAE (1970): *Diccionario de la lengua española*. 19^a Ed., Madrid Espasa Calpe.
- (1984): *Diccionario de la lengua española*. 20^a Ed., Madrid, Espasa Calpe.
 - (1992): *Diccionario de la lengua española*. 21^a Ed., Madrid, Espasa Calpe.
 - (2001): *Diccionario de la lengua española*. 22^a Ed., Madrid, Espasa Calpe.
- DU CANGE (1954): *Glossarium Mediae et infimae latinitatis*, 5 Tomos, Graz, Akademische Druck - U. Verlagsantalt.
- DUBOIS, J. et al. (1992): *Diccionario de Lingüística*. Madrid, Alianza.

- ECHAIDE, I. M^a (1931): *Tratado de sufijación, prefijación y composición en el idioma Euskaro*. Tolosa, Edit. I. López Mendizábal.
- ENCICLOPAEDIA BRITANNICA ON LINE, (2005): <<http://search.eb.com/eb/article?tocId=74738>>.
- FAITELSON-WEISER, S. (1993): "Sufijación y derivación sufijal: sentido y forma". (in) S. Varela (ed.), *La formación de las palabras*. Madrid, Taurus, págs. 119-161.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F. (1992): "Formación de palabras", (in) Günter Holtus, Michael Metzeltin, Christian Schmitt (eds.), *Lexicon der Romanistischen Linguistik*. Volume VI, 1, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, págs. 91-109
- GRADENWITZ, O. [1904](1966): *Laterculi vocum latinarum. Voces latinas et a fronte et a tergo ordinandas curavit Otto Gradenwitz*. Ed. Facsimil 1966, Hildesheim, Georg Olms Verlag.
- HOLMER, N. M. (1959): "Sobre algunos problemas de lingüística histórica vasca". *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, Año XV, Cuad. 4^o, San Sebastián, págs. 403-418
- INCHAUSPI, A. (1858): *Le verbe Basque*. Bayonne-Paris, Lamaignère - Benjamin Duprat.
- JAE JUNG SONG (1996): *Causatives and Causation: A universal-Typological Perspective*. London and New York, Longman.
- KELLOG, S.H. [1893] (1990): *A Grammar of the Hindi Language*. 2nd Edition, New Delhi, Munshiram Manoharlal Publishers Pvt. Ltd.
- KRETSCHMER, P. & LOCKER, E. (1963): *Rückläufiges Wörterbuch der griechischen Sprache*. 2^a Ed., Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- KURAL, M. (1997): "Verb Incorporation and Causation Types". (in) Mendikoetxea, A. & Uribe-Etxebarria, M. (eds.) *Supplements of the Anuario del Semi. Filología Vasca "Julio de Urquijo"*. XL, 1997, Bilbao-SnSn., Univ. País Vasco y Dip. Foral Guip., págs. 231-254
- LAFITTE, P. (1944): *Grammaire Basque*. Bayonne, Librairie "Le livre".
- LAFON, R. (1943): *Le système du verbe basque au XVI^e siècle*. Vol I, Bordeaux.
- LANG, Mervin F. (1997): *Formación de palabras en español*. 2^a ed., Madrid Cátedra.
- LANGACKER, Ronald W. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar*. Vol. 1, Standford, Standford University Press.

- LAPESA, R. (1983): *Historia de la Lengua Española*. Madrid, Gredos.
- LÁZARO CARRETER, F. [1953] (1990): *Diccionario de términos filológicos*. 3ª ed., 8ª reimp., Madrid, Gredos.
- LEUMANN, Manu [1926-28] (1977): *Lateinische Laut-und Formen-lehre*. München, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung.
- LEWIS, CHARLTON & SHORT [1843] (1998): *A latin Dictionary*. Present revised edition (1998), Oxford, Oxford University Press.
- LIDELL, H.G. & SCOTT, R. [1843] (1996): *A Greek-English lexicon*. Present edition (9th) with Supplement (1996), Oxford, Oxford University Press.
- MALKIEL, Y. (1958): "Los interfijos hispánicos". (in) D. Catalán (ed.): *Estructuralismo e Historia II, Miscelánea Homenaje a André Martinet*, La Laguna, Canarias, Biblioteca Filológica, Universidad de La Laguna, págs. 107-187.
- (1966): "El análisis genético de la formación de las palabras", (in) S. Varela (ed.), *La formación de las palabras* (1993), Madrid, Taurus, págs. 71-115.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1978): "En torno a los conceptos de Interfijo e Infijo en Español", *Revista Española de Lingüística*. 8, 2, Madrid, Gredos, págs. 447-460.
- MAROUZEAU, J. (1969): *Lexique de la terminologie Linguistique*. 3^e éd., 3^e tir., Paris, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, S.A.
- MEILLET, A. et VENDRYES, J. (1979): *Traité de Grammaire Comparé des Langues Classiques*. 5^e ed., Paris, Honoré Champion.
- MEJÍAS-BIKANDI, E. (1990): "Construcciones causativas en Euskera". *Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"*. XXIV-3, San Sebastián, Diputación Foral de Guipuzcoa, págs. 669-698.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1942): *El idioma español en sus primeros tiempos*. Buenos Aires-México, Espasa Calpe Argentina.
- MICHELENA, L. (1992): *Diccionario General Vasco-Orotariko Euskal Hiztegia*. Tomo VI, Bilbao, Desclée de Brouwer y Mensajero.
- (1996): *Diccionario General Vasco-Orotariko Euskal Hiztegia*, Tomo IX, Bilbao, Desclée de Brouwer y Mensajero.
- MIGHETTO, D.; ROSENGREN, P. (1985): *Diccionario reverso (Spansk Baklangesordbok)*. Göteborg, Universitet, Institutionen för Romanska Sprak.
- MOLINER, M. (1999): *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos.

- MORAVCSIK, E. A. (2000): "Infixation". (in) Booij, G. & Lehman, C. & Mugdam, J. (eds.), *An International Handbook on Inflection and Word-Formation*. Vol. I, Berlin-NewYork, Walter de Gruyter, págs. 545-552.
- MORENO CABRERA, J. C. (2003): *Semántica y gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*. Madrid, Machado Libros S.A.
- MÚGICA, L. M. (1978): *Origen y desarrollo de la sufijación euskérica*. San Sebastián, Ediciones Vascas.
- (1969): *Afijos vascos*. Bilbao, Mensajero.
- NAVNEET (2000): *Gujarati-Gujarati-English Dictionary*. Ahmedabad, Mumbai, Navneet Publication.
- NIERMEYER, J.F. (1993): *Mediae Latinitatis Lexicon*. 3ª ed., Leiden-New York-Köln, E. J. Brill.
- NLLE (*Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*) (2005): Madrid, RAE: <http://www.rae.es>
- PHARIES, D. (2002): *Diccionario Etimológico de los sufijos españoles*. Madrid, Gredos, pág. 373.
- PENA, J. (1993): "La formación de verbos en español: la sufijación verbal", (in) S.Varela (ed.), *La formación de las palabras*. Madrid, Taurus, págs 217-281.
- PIERA, C. & VARELA, S. (1999): "Relaciones entre Morfología y Sintaxis", (in) Bosque, I. y Demonte, V. (dirs), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. t. 3º, Madrid, Espasa, págs. 4367-4422.
- PORTOLÉS, J. (1999): "La interfijación". (in) Bosque, I. y Demonte, V. (dirs), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. t. 3º, Madrid, Espasa, págs. 5041-5073.
- RAESIDE, I.P.P. (1991): *Marathi Reading Course*. New Delhi, Heritage Publishers.
- RAINER, F. (1999): "La derivación adjetival". (in) Bosque, I. y Demonte, V. (dirs), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, 3 Tomos, T. 3º, Madrid, Espasa, págs. 4594-4643.
- REBOLLO TORÍO, M.A. (1991): "-Izar". *Anuario de Estudios Filológicos*, Universidad de Extremadura, Vol XIV, Cáceres, págs. 405-411.
- RIFÓN, A. (1997): *Pautas semánticas para la formación de verbos en español mediante sufijación*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.

- SAEZ-GODOY, L. & WAGNER, C. (1992): "Un complejo sufijal productivo: -iz- + -ar en el español de Chile". *Estudios Filológicos*, N° 27, Valdivia, Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, págs.29-42.
- (1993): "Un complejo sufijal productivo: -iz- + -ar en el español de Chile". *Estudios Filológicos*, N° 28, Valdivia, Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Págs.97-122.
- SAGÜÉS, M. (2002): *Gramática elemental vasca*, 12ª ed., San Sebastián, Txertoa.
- SAKSENA, A. (1982): "A semantic model of causative paradigms". *Lingua*, Vol. 59, N°1, January 1983, págs. 77-94.
- SERRANO-DOLADER, D. (1999 "La derivación verbal y la parasíntesis". (in) Bosque, I. y Demonte, V. (dirs), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. t. 3º, Madrid, Espasa, págs. 4683-4755.
- SHIBATANI, M. (Ed.) (2001): *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- SILNITSKY, G. (1970): "The system of Causative Verbs in Basque". *Fontes linguae vasconum. Studia et document*, Año II, N° 4, Enero-Abril, 1970, Pamplona, Ed. Aranzadi, págs. 49-66.
- SOUTER, A. (1996): *A Glossary of Later Latin to 600 A.D.*. Special Edition for Sandpiper Books, Oxford, Oxford University Press.
- TAYLOR, G.P. [1893] (1975): *The Student's Gujarati Grammar*. 4th edition, Ahmedabad, The Gujarat Christian Literature Board.
- TRASK, R.L. (1997): *The history of Basque*. London, Routledge.
- URRUTIA CÁRDENAS, H. (1978): *Lengua y discurso en la creación léxica*. Bilbao, Planeta/Universidad de Deusto.
- VARELA ORTEGA, S. (1990): *Fundamentos de Morfología*. Madrid, Síntesis.
- (ed.) (1993): *La formación de las palabras*. Madrid, Taurus.
- VERA LUJÁN, A. (1987): *Aspectos sintáctico-semánticos en la sufijación*. Murcia, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Murcia.
- VILLASANTE, L. (1981): *Palabras vascas compuestas y derivadas*. 3ª Ed., Oñate, Editorial Franciscana de Aránzazu.

- WILBUR, Terence H. (1976): "Causative Sentences in Basque". (in) Di Prieto, R.J. & Blansitt, E.L. (eds.), *The Third Lacus Forum* 1976, 1977, 2nd. Printing 1980, Columbia, S.C., Hornbean Press Incorporated, págs. 537-544.
- YRIZAR, P. de (1972): "Observaciones sobre la afijación en la lengua vasca". *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, XXVIII-1º, 1972, San Sebastián, págs 125-168.
- ZUBIRI, I. (2000): *Gramática didáctica del Euskera*. Bilbao, Didaktiker.